



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Sexualidades, Amores y Cuerpos femeninos “¡Paren de sufrir!”

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica y Análisis Explicativo III

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta:

Rojas Almaraz Alejandra Fabiola

Matrícula No. 206332910

Comité de Investigación:

Director: Mtro. Ricardo Falomir Parker

Asesores: Dra. Angeles Sánchez Bringas

Dr. Luis Reygadas Robles Gil

Ciudad de México

Diciembre 2017

Sexualidades, Amores y Cuerpos femeninos “¡Paren de sufrir!”:

Agradecimientos

Advertencia

Introducción	1
Capítulo 1. Marco Teórico y Conceptual:	6
<i>El problema a estudiar: La sexualidad como construcción cultural</i>	
<i>Metodología de la investigación</i>	17
Capítulo 2. Las Historias de vida	19
<i>Luna: En despedida de soltera por un rato</i>	20
<i>Frida: Yo si vivo el sexo las drogas y el rock and roll</i>	30
<i>Liam: Me retiro del deporte</i>	40
<i>Fernanda: Modelo mi cuerpo y moldeo al amor</i>	46
Capítulo 3.	
<i>Expectativas y Perspectivas</i>	51
<i>Reflexiones Finales</i>	53
Bibliografía	59

Con alegrías y cariños

A mi mujer favorita, Paty, la Mamá de corazón afelpado, brazos fuertes, piernas de alas, sonrisas llenas de flores y alma colorada, porque desde sus apapachos mágicos y maneras inconscientes de ser feminista me enseña el objetivo de la vida y del amor...Eres mi arcoíris, vienes en colores.

A Nadia, mi hermana, mi amiga primera, mi cómplice de recorridos. Por estar siempre abrazándome y guiándome en este festín. Por las comidas y las risas, por los cuidados y alojos.

A Ángel, mi mayor hermano, mi hacedor musical. Mi roomie predilecto porque nuestros caminares sonoros nos hará amarnos perpetuamente.

A Santiago, Quetzalli y Valentina porque sus manos pequeñas son motivo de inspiración para construirles un mundo felizmente habitable.

A Ángel, mi Papá por sus ausencias y recuerdos que me dieron poderes, cariños y melodías entrañables.

A Israel Bautista, Emmanuel Hernández, Javier Alvarado mis compañeros y hermanos de cantos, cuentos, lágrimas, cielos y vuelos ¿Qué sería de mi galaxia rosa sin ustedes?

A Babadook, Erick Rodríguez, mi mejor aliado, mi sociólogo de cabecera, mi Marx, mi chilacayote, colibrí multicolores, por iluminarme el camino del corazón, por llevarte mis miedos, por susurrarme al oído los secretos de una buena soledad, por los cantos que elevamos juntos, por proteger de la envidia mis dos corazones, por los revolcones de abrazos, por las lunas encima de nosotros. Por estar siempre con melodías atinadas y afinadas. Por mostrarme que no hace falta mucho para ser feliz. Me haces falta en el mundo. Sobran razones para quererte...

A mi asesor Ricardo Falomir Parker, por la paciencia y la capacidad de acertar en que este tema era el indicado. Por las charlas y platicas tan reveladoras, las orientaciones y correcciones.

A mis estimados lectores, Ángeles Sánchez y Luis Reygadas

A la Metropolitana, mi Universidad

Advertencia

Podrían juzgar de poco rigor académico y científico que asalte las primeras páginas de este trabajo para confesar que su realización fue principalmente motivada por un sentir afectivo y emocional fundado en la urgencia de construir relaciones distintas. A mi favor puedo argumentar que el papel del investigador social no funciona si no está cargado de intereses –entiéndanse subjetividades-personales. La objetividad real – al menos cuando se hace etnografía- no es posible, pues solo instando a que el investigador reflexione sobre sí mismo, sobre quién es y desde donde habla es que podemos comprender la realidad como praxis y orientar el conocimiento hacia el empoderamiento del ser humano. Este es el privilegio de la Antropología, el de ser ciencia y discurso humanista.

Para empezar, es bien sabido que el hombre y la mujer es la especie más desprovista desde que nace. A diferencia de los animales nosotros no recibimos una herencia específica de instintos necesarios para sortear las condiciones del medio. Necesitamos del otro para moldearnos y para sobrevivir. Nuestra existencia requiere que los otros la reconozcan para poder estructurarnos como sujetos. Necesitamos de atención y afecto del entorno para poder emprender nuestro impulso. Mediante esa atención y acompañamiento recogemos recursos, posibilidades, vínculos, símbolos e historias, las cuales se encuentran en función con el mundo pero que nos apropiamos desde nuestro carácter y nuestra experiencia propia.

Bajo esta forma de construirnos resulta urgente cuestionarnos de manera crítica y reflexiva las dinámicas afectivas y amorosas que actualmente dominan nuestras relaciones con las y los otros. Más aun velar por aquel espacio en resistencia que es donde dijera Bourdieu, germinan todas nuestras experiencias con el mundo: el cuerpo.

Podrían señalar que al contrario de lo que confieso en esta hoja, estoy banalizando y mercantilizando nuestro ensamble de órganos promoviéndolo como un mero instrumento de placer, sin embargo resulta todo lo contrario. Este trabajo es una invitación y una reflexión individual catártica a meditar de forma detenida y honesta sobre las formas y rutas que hemos dibujado para decidir reposar afectos en las y los otros. Considero que no existe una sola forma de experimentar las emociones y el deseo. Nuestra capacidad de darle significado a las situaciones y experiencias nos da justo esa posibilidad. Recalco en esta advertencia que entiendo los riesgos que implica el intento por deconstruir y modificar estas concepciones normativas que usamos como camisa de fuerza, no obstante solo a través de estos intentos existe el conocimiento de si y del otro, de esta forma el conocimiento propio se vuelve un requisito principal de la realización que nos conecta con el mundo exterior a fin de gozar de sí misma.

Vamos a olvidarnos de flagelarnos para querernos...

INTRODUCCIÓN

*“La Iglesia dice: El cuerpo es una culpa.
La ciencia dice: El cuerpo es una máquina.
La publicidad dice: El cuerpo es un negocio.
El cuerpo dice: Yo soy una fiesta”.*

Eduardo Galeano

En la calle República de Cuba en el Centro Histórico de la Ciudad de México una puede cambiar no solo de estado de conciencia a través del consumo excesivo de alcohol y otras sustancias, también en esta calle uno se encuentra con un sinfín de oportunidades para divertirse y convivir.

Atravesando el callejón del 57 a pocos pasos de ahí se encuentra “La Purísima” un bar declarado oficialmente como de la comunidad LGBTTTTI pero que ha demostrado dar cabida a todos y todas sin importar nuestras preferencias sexuales. “La Puri” (la forma en la que nos referimos los que somos de confianza) no se ha salvado de ser foco de varios operativos delegacionales y en consecuencia y derivado de la suspensión de sus actividades ha dejado a varios y varias en la depresión por la ausencia de su ambiente festivo, libre y hedonista.

Afortunadamente en estos meses del 2017 ha seguido llenando de fiesta y alegría los cuerpos de sus asistentes que no tienen problema en esperar para poder ingresar, pues para entrar a la Puri es necesario ser paciente y tener ánimos, ya que se ha convertido en uno de los espacios favoritos del Centro Histórico, por lo que hay que hacer una larga fila de espera que en ocasiones vira hasta Donceles.

Al entrar, un letrero que recuerda a los espectaculares de los casinos con sus focos rojos y formas deslumbrantes da la bienvenida. El letrero no solo cumple la función de recibirnos, también dicta una instrucción: **“¡Paren de sufrir!”** Y es que en la Puri las personas olvidan el dolor. El ambiente entre los asistentes que acuden con atuendos llamativos, exceso de maquillaje, cuerpos masculinos cubiertos con lentejuelas y tacones permite sentirse como en un carnaval. Si es que existiera sufrimiento físico y emocional en el cuerpo, este se reemplaza en el piso de arriba de la Puri, donde la cerveza es más barata y el espacio pequeño permite bailar de forma más cercana con las y los otros. Entre la música de los Smiths y Timbiriche un grupo de amigas que de forma más o menos frecuente visitan este y otros espacios del Centro para beber y bailar se han congregado desde hace varios meses para atender a la instrucción del letrero de bienvenida y han encontrado formas diversas y distintas de vincularse de manera afectiva con los otros.

Su asistencia a este bar de la Ciudad de México en fines de semana, aunque a veces interrumpidos, lo han realizado con el objetivo primero de re-crearse no solo en el sentido lúdico de la palabra sino también en el de volver a crearse. Cada fin de semana que coinciden en el bar recargan sus intentos por estructurar otras posibilidades de relacionarse entre los géneros. Esto les ha implicado modificar y ejercer nuevas maneras de convivir y conocer al otro mediante experiencias que se generan aparentemente de forma efímera dentro del bar y que han conducido a prácticas que abonan a replantear las visiones esencialistas de varios aspectos de la vida cotidiana de las mujeres.

El argumento central de esta investigación es que las nuevas prácticas y concepciones del cuerpo y sexualidad de las mujeres se orientan más hacia: 1) un intento de separación entre lo afectivo de lo sexual 2) la desmitificación del amor romántico, 3) la valoración distinta a la virginidad, 4) el desinterés por tener hijos, 5) el cuestionamiento a la heteronormatividad y 6) una disposición a experimentar y conocer el cuerpo desde el placer y no desde la maternidad. ¿En qué medida estas prácticas sexuales y afectivas son compartidas por otras mujeres de la ciudad de México? ¿Qué les ha hecho estas mujeres replantearse sus dinámicas erótico-afectivas? Esta tesis es un intento de contribuir a esclarecer esta y otras preguntas. A lo largo de estas páginas se relatan las historias de vida de cuatro mujeres que han transformado sus vínculos, concepciones y expectativas de su sexualidad, deseos y relaciones amorosas. Esta investigación se interesa en indagar las coincidencias en los procesos de vida de estas mujeres y responder **¿Qué condiciones, experiencias y situaciones las ha conducido a cuestionar y cambiar sus prácticas y experiencias que les han permitido vivir de forma distinta su deseo, su sexualidad y su cuerpo?**

Loic Wacquant (Wacquant, 2000) cercano colaborador de Bourdieu afirma que el sociólogo francés sostenía que “aprendemos con el cuerpo” (Wacquant, 2000, pág. 16) es decir, que la experiencia del ser humano es corporal y social a la vez. Es con las prácticas corporales que reproducimos la vida social. En un espacio como la “Puri” esta tesis cobra sentido pues aquí los cuerpos femeninos encuentran lecciones eróticas y afectivas que aunque parecerían ser atípicas y desenfrenadas en realidad nos han revelado de forma tangible y personal como se ha modificado la concepción y práctica de la sexualidad, los deseos y los cuerpos de las mujeres. Como parte de estas transformaciones dinámicas, el cuerpo femenino ha irrumpido ya no como la frontera fértil con los otros sino como un espacio también de goce y expresión que da estructura y acción.

En otro tiempo la sexualidad, los afectos y los cuerpos de las mujeres transitaban en caminos bien delineados y fundamentados bajo una lógica que velaba por mantener cierto orden social entre los géneros los cuales versaban en resguardar roles sexuales para hombres y mujeres y cuyas funciones eran antagónicas. El ejercicio y goce de la sexualidad

femenina había sido tradicionalmente relegada a fines reproductivos. No obstante, la sexualidad entendida como construcción social que se enmarca en cierto tiempo y espacio es variable y está influenciada por la estructura social que nos moldea y nos dicta los límites y consentimientos de su ejercicio De ahí la importancia de:

“Explorar cómo se construyen los significados culturales de la sexualidad e influyen en las prácticas eróticas actuales y en la configuración de las experiencias personales” (Reyes, 2002, pág. 425)

¡Pare de sufrir! Es la primera instrucción que nos recibe en “La Puri” y bajo esa premisa es que las cuatro mujeres que han brindado sus historias para elaborar este trabajo acuden de forma habitual para buscar formas distintas de experimentar el placer con las y los demás. Inmersas en un contexto cultural donde tanto a hombres como a mujeres se nos han asignado concesiones diferenciadas para manifestar afectos, mis informantes tienen en común haber decidido cuestionarse a partir de diversas experiencias las formas tradicionales y comunes de entablar relaciones de pareja ya sea estables o casuales.

En este contexto festivo y desenfrenado ellas a lo largo de 3 años han **intentado** estructurar en lo afectivo y en sus itinerarios eróticos diversos significados y valores, aunque también han encontrado bajo estas prácticas un conocimiento propio sobre sus expectativas y representaciones del afecto, el amor y del deseo lleno de tensiones y ambigüedades.

Bajo lo antes mencionando inicio este trabajo abordando de forma teórica los aportes de la antropología social para el estudio y comprensión de la sexualidad.

En el tema de la sexualidad y desde esta disciplina los diversos aportes que han afianzado su concepción, han permitido entender que este aspecto es un elemento presente en todas las esferas de la vida y que su forma estructura lo configura la cultura. En palabras de Nieto:

“Las culturas dan forma y contenido a las conductas, a las experiencias y a los actos sexuales en la sociedad. Las culturas articulan, vertebran, codifican y perfilan las prácticas sexuales de sus ciudadanos. Enmarcan, etiquetan y regulan la vida sexual” (Nieto, 2003, pág. 34)

Es decir, la forma en que nos conducimos en lo sexual no obedece únicamente a aspectos meramente biológicos también interviene la estructura social que nos moldea y nos dicta los límites y consentimientos de su ejercicio.

Algunos estudios clásicos antropológicos como Malinowski en la *Vida Sexual de los salvajes del Noroeste de Melanesia* (Malinowski, 1975), Godelier en la *Producción de Grandes Hombres* (Godelier, 1986), Evans Prichard en *Algunas expresiones colectiva de la obscenidad*

en *África* (Evans-Prichard, 1975) y Margaret Mead en *Adolescencia, Sexo y cultura en Samoa* (Mead, 1985) y *Sexo y Temperamento* (Mead, Sexo y Temperamento, 1972) abonaron a replantear la visión esencialista y biologicista que había imperado en las ciencias sobre la sexualidad; todos ellos investigando problemas relacionados con las experiencias y prácticas sexuales en distintas culturas, logrando desligar la sexualidad de la biología asegurando que esta se modifica de acuerdo al contexto histórico y cultural.

El cuerpo también resulta menester abordarlo, pues su concepción y tratamiento igualmente enfrascado en determinismos biológicos, es intervenido por la cultura y como tal su experiencia no es el resultado únicamente de procesos fisiológicos y naturales, de igual forma es consecuencia de intercesiones culturales y sociales. El cuerpo es una superficie sobre la cual la cultura y las relaciones de poder son marcadas.

Sin embargo, el feminismo ha rebatido afirmando que el cuerpo femenino es un espacio de pertenencia y resistencia capacitado para transformarse en el tiempo y ha transgredido no solo estos procesos fisiológicos.

La amistad de estas cuatro mujeres es una de las virtudes y retos que tiene este trabajo pues al relatarme temas tan profundos y personales no hay espacio para sesgos morales. Confieso que a partir de un reconocimiento y descubrimiento individual y subjetivo también intento aclarar la posición desde la cual me situó en este trabajo. Pienso que toda investigación social debe proponer la reflexión crítica de todos los participantes, incluyendo al investigador y sus contradicciones, en este sentido advierto que mi estar como mujer habitante de su cuerpo de forma libre y espontánea reflexiona sus historias no desde una mirada lejana sino compartida que se suma a entender las nuevas relaciones humanas como posibilidades.

Yo al igual que ellas me he enfrentado a contextos y situaciones sexuales y afectivas similares, no es gratuito que por eso seamos un grupo de amigas que se frecuentan y conversan de estos temas de forma casi diaria. He convivido y vivido con ellas intentos muy sinceros de entender mi cuerpo y mis emociones desde otra perspectiva. Debido al empleo en común que teníamos en donde dábamos talleres a niños y niñas sobre perspectiva de género, comenzamos a compartir nuestras posiciones de este tema y en particular de cuestionar las relaciones amorosas “tradicionales”. He practicado a lado de ellas relaciones abiertas, relaciones simultáneas y otras variables y tipos de relación donde pretendo repensar cada una de las cuestiones que se supone se asocian al amor. Aunque admito que no en todas estas experiencias he salido avante. Me he encontrado a mí misma luchar contra los celos o mintiéndome a mí misma diciendo que no los sentía, he provocado en mis parejas ocasionales disgustos y dolores por intentar actuar de forma consecuente a lo que aspiro, lo que en ocasiones se traduce como individualismo y falta de tacto.

Al margen de lo anterior, este trabajo también es una aproximación a mi propia historia y a mis propias aspiraciones. Aclaro que lejos de trivializar al amor, lo entiendo como una aspiración a construirse y crearse con el otro, sin sacrificios ni anulaciones, y como una sensación pasajera que durante su estancia en el ser revuelca el cuerpo, la creatividad y la vida misma. Sin el afán de anular el dolor del ser, pues hacerlo es anestesiar también el placer, vivo mi cuerpo como un recinto aún con posibilidades de descubrirse, donde se superan los límites, se reconstruyen los deseos y se conquistan los afectos.

Capítulo 1.

Marco Teórico y Conceptual

El problema a estudiar: La sexualidad como construcción cultural

Los hombres y mujeres han demostrado en toda su existencia tener la formidable capacidad de construir complejas elaboraciones sociales. Dieron significado al día y la noche, al cambio de estaciones. El cambio de su propio físico con la edad, el sexo, la reproducción, la madurez y la vejez los dotó de admiraciones. Todos los elementos presentes en su espacio y en su cuerpo los fueron interviniendo mediante la construcción de una organización cultural, dentro de la cual cada sociedad e individuo le dio forma y significado.

Hombres y mujeres han dado valor y apropiación a la totalidad de su existencia mediante diversas formas de ordenar y organizar los aspectos que los construyen; en otras palabras, no existe ningún evento o hecho que experimente la humanidad que no esté influenciado por sus apreciaciones y simbolismos; todo hecho humano está tocado por la cultura.

En este sentido al identificarse como un ser sexuado y sexual, este aspecto de la vida humana es también bordado con matices que lo convierten de una mera actividad que permitía la reproducción y por consecuencia la supervivencia de la especie, a una experiencia social con un significado más importante que el meramente reproductivo.

La **sexualidad** por definición es de acuerdo a (Lagarde, 2005) :

“el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por éste, constituye a los particulares y obliga a su adscripción a grupos socioculturales genéricos y a condiciones de vida predeterminadas. La sexualidad es un complejo cultural históricamente determinado consistente en relaciones sociales, instituciones sociales y políticas, así como concepciones del mundo, que define la identidad básica de los sujetos.” (Lagarde, 2005, pág. 184)

El comportamiento sexual entonces es un elemento que también es mediado por la cultura; no obstante, para llegar a tal definición se desarrollaron en el campo de las ciencias una serie de discursos para intentar comprender tal aspecto del ser humano.

De acuerdo al texto *Antropología y arqueología de la sexualidad: premisas teóricas y conceptuales* (Hernández, 2009) hasta antes de la década de los 70 este ámbito había sido un tema que dentro de la investigación científica se abordaba desde las ciencias médicas y biológicas.

Las teorías y concepciones que abordaron la sexualidad desde diversas disciplinas científicas pueden ser agrupadas en tres aproximaciones según Carole Vance (en Vance, 1989); la visión biologicista-esencialista, la de influencia cultural y la construccionista. Cada una de ellas planteaba supuestos respecto al origen y explicación de la sexualidad.

a) La concepción biologicista-esencialista

La concepción biologicista-esencialista del sexo y la sexualidad insiste en describir a la sexualidad como una función innata del ser humano y que es el resultado de la selección natural¹, de la evolución de la reproducción humana o bien de la fisiología hormonal. Dicho discurso fomentaba la creencia de dejar al instinto una actividad humana, por lo tanto todos y todas poseemos habilidades innatas que son motivadas por estímulos similares y por lo tanto son estáticos en sus ciclos de respuesta. Bajo esta lógica se resaltaban únicamente los factores fisiológicos y en cierta medida también favorecía la idea sobre lo que “debe ser” un comportamiento sexual “sano y universal” y “natural y normal”. De la misma forma se entiende desde este enfoque de una forma simple que la sexualidad responde a pulsiones sexuales por lo tanto el ejercicio de la misma es instintiva, natural, estructural, atemporal y universal. (Sánchez, 2011)

Bastaría para este enfoque activar tales mecanismos naturales para dar sentido al hecho sexual, en consecuencia dicha pre-programación biológica debería conducirnos a experiencias idénticas y meramente fisiológicas. Y para este enfoque la sexualidad se restringe a aspectos físicos y complementarios entre los sexos (macho-hembra).

En el libro *No está en los genes. Crítica al racismo biológico* (Kamin, 1996) resuelven una atinada crítica a esta postura indicando que:

“El determinismo biológico es entonces, una explicación reduccionista de la vida humana en la que las flechas de causalidad van de los genes a los humanos y de los humanos a la humanidad. Pero es más que una simple explicación: también es política” (Kamin, 1996, pág. 30)

Abonando a esta crítica, esta postura teórica y conceptual restringe la comprensión sobre la diversidad sexual y los significados afectivos a las experiencias sexuales. Si bien existen una serie de reacciones, respuestas y capacidades de orden fisiológico y biológico comunes a todos los seres humanos a la vez se ha generado una flexibilidad en los comportamientos sexuales de hombres y mujeres. La sexualidad tendría una única función y respondería a

¹ La selección natural como término darwiniano indica que existe también una selección sexual. El cual es un proceso que moldea los comportamientos de los individuos para aparejarse y reproducirse. Donde la competencia sexual por una pareja entre los miembros del mismo sexo condiciona la evolución de rasgos específicos para dicho sexo. (Hernández, 2009)

necesidades humanas e instintivas, sin embargo la evidencia etnográfica demuestra otras cosas.

Las otras dos posturas teóricas que atendieron el tema de la sexualidad son las que la antropología ha basado sus reflexiones respecto a este concepto.

La primera de ellas de acuerdo a Carol Vance (en Vance, 1989) conjunta los estudios etnográficos como los de Malinowski, Mead y Evans Pritchard, entre otros, los cuales pertenecen al enfoque nombrado como de “influencia cultural”

b) Influencia cultural

En las ciencias sociales y en particular en la antropología existió un rezago respecto a los aportes para el tratamiento de este tema. Dichos retrasos se debían a la dificultad para tocar un tema tan íntimo desde una metodología objetiva y no como dijera José Antonio Nieto (Nieto, 2003, pág. 42) “*etnopornografica*” Aunque existen desde la historia y la antropología diversos trabajos que tratan el tema fueron pocos los investigadores que han emprendido un estudio más profundo sobre la sexualidad.

No obstante poco a poco este ámbito del ser humano fue abriéndose paso para ser abordado desde las ciencias sociales como un tema de interés científico y objetivo.

El antropólogo Bronislaw Malinowski, quien es considerado como el creador de la corriente funcionalista en la antropología, publicó el libro *La vida sexual de los salvajes del noroeste de Melanesia* (Malinowski, 1975) cuyo objetivo primordial fue el de demostrar el principio básico del método funcional. En tal obra Malinowski describe por primera vez las prácticas y significados sociales de la sexualidad en otras culturas.

Seis años después de esta publicación aparece el libro de Margaret Mead, *Sexo y Temperamento en tres sociedades primitivas* (Mead, Sexo y Temperamento, 1972) en donde la antropóloga estadounidense relata cómo tres sociedades primitivas definen el temperamento en relación con los hechos muy evidentes de las diferencias entre los sexos.

“He estudiado este asunto entre los plácidos montañeses arapesh, los fieros caníbales mudugumor y los elegantes cazadores de cabezas de Tchambuli. Cada una de estas tribus tenía, como toda sociedad humana, el problema de las diferencias de los sexos, tema importante en el plan de vida social, que cada una de estas tres tribus desarrolló de diferente manera. Comparando la forma en que han destacado las diferencias entre los sexos, es posible profundizar nuestros conocimientos acerca de qué elementos son elaboraciones sociales, originalmente ajenos a los hechos biológicos del género en los sexos” (Mead, 1972, pág. |4)

De esta y otras reflexiones Mead plantea una idea contestataria sobre la sexualidad y el género, concluyendo que ambos son hechos culturales y no biológicos y que pueden variar en entornos diferentes

“Las actitudes hacia la intimidad física varían enormemente entre los individuos y han sido estandarizados de muy diferente manera en distintas sociedades” (Mead, 1972, pág. 251)

Mead propone a partir de sus estudios etnográficos que el género es un producto social. En este sentido cada cultura crea distintamente la estructura social en la cual el espíritu humano puede comprender y clasificar sus modelos tradicionales; es así que cada individuo que nace en cierta cultura se encuentra condicionado al orden que le proporciona el contexto social en el que habita.

En el tema de cómo Mead resuelve que el género es una construcción social, considero importante recuperar sus hallazgos para este trabajo toda vez que el género es entendido de acuerdo a Marta Lamas:

“Un conjunto de ideas representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y “propio” de las mujeres” (Lamas, 2000, pág. 2)

Luego entonces la cultura marca a los individuos de acuerdo a sus diferencias anatómicas con un género y a partir de esta asignación se conciben los demás aspectos de la existencia, en este caso que nos compete, la cultura influye en los comportamientos sexuales de los individuos, es decir traza las conductas y actividades que cada género deberá desempeñar en el ámbito de su sexualidad.

Para ejemplificar mejor, en las tres tribus donde emprendió sus trabajos etnográficos Mead halló entre los arapesh –hombres y mujeres- que ellos desarrollaban una personalidad que podría describirse como maternal y “femenina” en el sentido que otorgan atención a los niños. En esta tribu se educaba por igual a los individuos para que fueran cooperativos y pacíficos, a diferencia de los mudugumor, quienes eran seres agresivos, y con poco sentido maternal. El ideal de esta tribu es el del hombre agresivo y violento, comportamiento que también debe compartir la esposa.

En los tchambuli los hombres se encuentran subordinados a reservarse sus emociones y la mujer domina en varios aspectos de la vida de esta tribu. En resultado Mead (Mead, 1972, pág. 236) nos indica:

“La naturaleza humana es maleable de una manera casi increíble, y responde con exactitud y de forma igualmente contrastante a condiciones culturales distintas y opuestas. Las diferencias que existen entre los miembros de diferentes culturales, así como las que se dan entre los individuos de una misma cultura pueden apoyarse casi enteramente en las diferencias de condicionamiento. Las diferencias tipificadas de la personalidad, que se dan entre los sexos son de este orden, consisten en creaciones culturales, educándose hombres y mujeres en cada generación para adaptarse a ellas”

Otro gran aporte de la antropología para el entendimiento de la sexualidad como una construcción social fueron los escritos de Evans Prichard (Evans-Prichard, 1975) , *La mujer en las sociedades primitivas y otros ensayos*², y de Claude Lévi-Strauss (Lévi-Strauss, 1972) en *Las estructuras elementales del parentesco*³ que desde diferentes perspectivas teóricas elaborando grandes reflexiones y narrativas que ubicaron la praxis de la sexualidad no como una mera actividad instintiva y natural sino con grandes simbolismos y diversidades en su ejercicio.

c) Construccinismo social

El tercer enfoque desde el cual se ha abordado el tema de la sexualidad se denomina construccionismo social. El construccionismo social es una teoría surgida en distintas disciplinas sociales y se ha aplicado a diferentes aspectos del quehacer humano; en el caso de la antropología este enfoque lanzo el surgimiento de la antropología de la sexualidad.

En este sentido desde la perspectiva y teoría de la construcción social, la sexualidad es entendida como una consecuencia de las relaciones culturales e históricas que un grupo humano practica en cierto tiempo y espacio determinado y como tal no es un producto inalterable enraizado en la biología. De tal forma la sexualidad se comienza a observar señalando las particularidades culturales de un grupo dando prioridad a lo concreto, lo singular y lo temporal.

Es significativo resaltar que la contribución de este enfoque teórico se da para dar un salto de la biología a la cultura, es decir se modifica la visión universal de la sexualidad y se comienza a estudiar desde una mirada particularizada. El construccionismo social desatiende el esencialismo y universalismo biológico y da una interpretación más socio antropológica de la sexualidad. Observar a la sexualidad bajo esta óptica le devuelve a la sexualidad humana su diversidad.

² Prichard aborda en este escrito comenta las expresiones sexuales ancladas en las diversas actividades de la vida de los pueblos africanos (Vendrell, 2005)

³ Lévi-Strauss consideraba que era posible establecer categorías universales a partir de la unidad del pensamiento humano, este autor propone el “tabú del incesto”

Este trabajo se sustenta principalmente en este enfoque pues de igual manera se pone énfasis en las relaciones que existen entre los significados que dan los sistemas culturales y sociales de la sexualidad.

Carole Vance en *Peligro y Placer* (en Vance, 1989) sugiere que el construccionismo social en el estudio de la sexualidad debe de investigar cómo las categorías de su concepción adquieren sentido y se van modificando a través del tiempo. Vance menciona también como es que por medio de estas categorías se erotizan actos y objetos.

En otro apartado Vance desarrolla las posturas principales para la aplicación del construccionismo social en el estudio antropológico de la sexualidad; señala que estos estudios han explorado la diversidad humana en cuanto la práctica de la sexualidad.

Vance desde esta perspectiva entiende la sexualidad como:

“Una construcción social, cultural e histórica, por lo tanto, su sentido, significado, representación y práctica puede variar respecto al grupo social y cultural y su contexto histórico. En ese sentido no existe una forma universal de significar la sexualidad: la cultura se encarga de proveer los esquemas y categorías generales para sistematizar las experiencias emotivas y sexuales; estas construcciones influyen en la subjetividad del individuo pero también organizan y dan sentido a las experiencias sexuales.” (en Vance, 1989, pág. 876)

La sexualidad entonces y para fines de acotar la perspectiva desde la cual abordo en este trabajo, no incluye únicamente lo biológico sino se construye desde en un contexto cultural particular, se entreteje en relaciones sociales y experiencias eróticas y es diferenciada, es decir se estructura en función de las diferencias que se elaboran de los cuerpos sexuados como masculinos o femeninos.

José A. Nieto uno de los representantes de este enfoque pone también de manifiesto que los significados sexuales se remiten a la sociedad, pero también se imbuyen en significados individuales; por lo tanto un mismo acto sexual enmarcado en un contexto general también cobra diferentes sentidos e interpretaciones en función del contexto en que se dan así como el espacio y tiempo concretos.

La estructura social por ende es la que regula la forma en que se concibe el ser, hacer y deber ser de la sexualidad mediante las normas que se producen, transmiten y reproducen a través de las instituciones de las que hombres y mujeres transitan en su existencia.

Nieto (Nieto, 1996) propone que la forma en que nos apropiamos del constructo social de la sexualidad bajo la perspectiva del construccionismo social se presenta en dos procesos

que no necesariamente se dan de forma simultánea: el primero de ellos es el de la aprehensión de un conocimiento considerado como objetivo, que se provee socialmente y que permite a hombres y mujeres comprender la forma de socializar y comportarse en colectividad y en el desempeño de sus diferentes roles. El segundo contiene la aprehensión pero más orientada a una interiorización subjetiva donde pueden existir discordancias con la estructura generalizada y asignada debido a las experiencias subjetivas.

El construccionismo social entonces no solo ayuda a profundizar sobre los procesos en que se construye la concepción de la sexualidad, también ayuda a pensar en términos sobre el cuerpo así como los procesos por medio de los cuales cierta sociedad otorga roles e identidades a ciertos tipos de comportamiento, o cómo es que los individuos se autodefinen dentro de la estructura social y su subjetividad.

Otro gran aporte para comprender la sexualidad se encuentra en la obra de Foucault *La Historia de la Sexualidad: la voluntad de saber* (Foucault, 1977) donde también ha contribuido de forma vital a los análisis y reflexiones sobre este aspecto del ser humano.

Desde un enfoque histórico Michel Foucault (Foucault, 1977) cuestiona la categoría de sexualidad y la posiciona como una experiencia histórica que es sometida a los sistemas de poder que regulan su práctica. Argumenta que alrededor de la sexualidad se gestan creencias y conductas sexuales muy influenciadas por las ideas pre cristianas y cristianas, discursos que las naturalizan, por lo tanto las regulan y controlan. En este sentido Foucault asegura que la configuración de la sexualidad se articula con otras esferas de la vida como las estructuras económicas y políticas.

En los debates más recientes y radicales sobre la sexualidad Gayle Rubín en su artículo *"Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad"* publicado en *Placer y Peligro* de Carole Vance (en Vance, 1989) nos invita a reflexionar sobre una serie de eventos y políticas de estado alrededor del sexo que hace necesario replantearse su concepción y tratamiento.

Partiendo de la tesis de que la sexualidad se construye en sociedad y en la historia y que como tal no se encuentra subordinada únicamente a aspectos biológicos, afirma que en su carácter social, la sexualidad es siempre política. Es decir en este espacio existen desigualdades y formas de opresión muy específicas. Existen periodos en la historia y en las sociedades donde su ejercicio es más transgresor y otras donde un pánico moral dirige las políticas e instituciones que regulan las prácticas sexuales.

Gayle Rubin da muestra de este pánico moral de la sexualidad que se evidencia en la persecución y estigmatización de gustos eróticos y prácticas sexuales disidentes como la homosexualidad, la masturbación, la prostitución, la sexualidad no procreadora, el

fetichismo y otras parafilias, estableciendo de esta manera una especie de “jerarquía de valor sexual” misma que es influenciada por cuestiones religiosas y psicológicas y que establece una separación entre una sexualidad “buena”, “normal”, y “natural” que idealmente es heterosexual, marital, monógama, reproductiva y no comercial y cualquier otra variedad erótica que no cumpla con estos requisitos en consecuencia es “mala” “anormal” y “antinatural”. (en Vance, 1989, pág. 21)

De esta forma las personas que se inscriben bajo una sexualidad heterosexual, monógama y procreadora reciben dentro de la sociedad un status y prestigio que es recompensado y reconocido en sociedad y que se traduce en derechos y legalidad. Siendo los que quedan en la base de la pirámide por su disidencia sexual al margen del apoyo institucional y el reconocimiento social. De estas jerarquías se establece también un sistema de valores sexuales, mientras unos son promovidos y aceptados, otros son negados y perseguidos.

En el siguiente tabla tomado del texto de Rubín se ve de forma más clara y gráfica la división de las preferencias eróticas como buenas y en otra parte como malas, dejando notar la influencia del pánico moral que se genera alrededor de la sexualidad:

La jerarquía sexual	
La sexualidad buena, normal, natural y sagrada	La sexualidad mala, anormal, antinatural, maldita
Heterosexual	Homosexual
En matrimonio	Sin matrimonio
Monógama	Promiscua
Procreadora	No procreadora
No comercial	Comercial
En parejas	Sólo o en grupos
En una relación	Esporádico
Entre miembros de la misma generación	Intergeneracional
En privado	En público
Solo cuerpos	Con objetos manufacturados

Gráfica propia

La tabla da cuenta de las jerarquías impuestas para el ejercicio de las prácticas sexuales. Gayle Rubín insiste en que gran parte de los discursos sobre la sexualidad hacen tal división dando pie a posturas políticas que delimitan a una porción diminuta la capacidad sexual del ser humano. De un lado la sexualidad sana y políticamente correcta y por otro las conductas eróticas consideradas como peligrosas y patológicas.

Rubín concluye que al igual que el género, la sexualidad es política, donde la estructura social castiga y suprime a algunos y recompensa y alienta a otros. No obstante menciona que actualmente se han abierto otras posibilidades donde se permite alentar la creatividad erótica.

“Es momento ya de reconocer las dimensiones políticas de la vida erótica” (en Vance, 1989, pág. 58)

Otra gran autora con reflexiones sobre la sexualidad y su relación con el género y el deseo es Judith Butler, en su libro *El género en disputa* (Butler, 2007) tomado como uno de los escritos fundadores de la teoría *Queer*⁴, la autora se plantea en este libro una serie de cuestionamientos alrededor de cómo ciertas prácticas sexuales exigen la pregunta: ¿qué es una mujer, qué es un hombre? Y ¿Cuál es el vínculo entre género y sexualidad?

En otro escrito titulado *Deshacer el Género* (Butler, 2006) habla sobre sexo, género, deseo y sexualidad, conceptos que se nos dice deberían tener coherencia natural entre sí; en otras palabras una vez asignado un sexo se va estructurando un género y de esta elaboración social desembocan los gustos eróticos y las prácticas sexuales. Judith Butler al igual que Vance hace una crítica a la idea esencialista que sustenta que estos cuatro conceptos son inmutables y se encuentran enraizados en la naturaleza y en el cuerpo, y que implica el ejercicio de una heterosexualidad normativa y obligatoria. Sin embargo, un señalamiento a esta supuesta correspondencia entre estos aspectos, es que el género se produce mediante la repetición de actos y acciones sociales y corporales. Estas repeticiones continuas determinan un aspecto más integral de la noción del género. De esta forma Butler entiende al género como aspectos performativos, es decir, como prácticas y acciones que las personas realizan de forma repetida para intentar dar coherencia a estos aspectos de la vida. Estos performance en realidad constituyen la ilusión de una identidad de género más o menos estable, en palabras de Butler:

“Es una práctica de improvisación en un escenario constrictivo”. (Butler, 2006, pág. 13)

No obstante estas prácticas supuestamente improvisadas no son automáticas o mecánicas, el escenario se encuentra ya construido y además estos performance no se realizan en solitario, siempre se hace con o para otro. Entonces Butler sostiene que sexo, género, sexualidad y deseo son actos performativos y como performativos debe entenderse:

“No como un acto singular y deliberado, sino antes bien como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce efectos que nombra” (Butler, 2002, pág. 18)

⁴ Este movimiento político, íntimamente ligado a los proyectos democráticos radicales antiesencialistas y anti hegemónicos, surge inicialmente como movimiento post-feminista que critica la naturalización de la noción de feminidad que había sido la fuente cohesionadora del feminismo. Igualmente, fundamenta sus postulados en una crítica del sujeto unitario del feminismo, colonial, blanco, emanado de la clase media-alta y desexualizado. Asimismo, surge como movimiento post-gay y post-lésbico que critica el sujeto unitario homosexual (gay lesbiana) que se basa en una identidad sexual estática que contribuye a Colegio Hispanoamericano 87 la normalización y homogenización del sector LGTBIQ en la cultura heterosexual, favoreciendo las políticas pro-familia tradicionales, tales como la reivindicación del derecho al matrimonio, a la adopción y a la transmisión del patrimonio en (Duque, 2010)

Es decir la performatividad del género para Butler es la repetición ritualizada de actos y acciones en términos de la norma heterosexual y estos actos producen una serie de efectos en el sujeto y en el otro; en este sentido puede entenderse que:

“Género no es sustantivo, ni tampoco un conjunto de atributos vagos, porque hemos visto que el efecto sustantivo del género se produce performativamente y es impuesto por las prácticas reguladoras de la coherencia de género. (...) En este sentido, el género siempre es un hacer, aunque no se hace por parte de un sujeto que se pueda considerar preexistente a la acción” (Butler, 2007, pág. 84)

Al hablar Butler también del deseo, lo realiza con la finalidad de cuestionar la idea de que ser de cierto género no implica que se desee de cierta manera. Sin embargo en el plano social existe un deseo que en este escenario constrictivo no se puede separar de una forma rápida o fácil la vida del género de la vida del deseo.

“Hablar de esta manera puede parecernos extraño, pero resulta menos raro cuando nos damos cuenta de que las normas sociales que constituyen nuestra existencia conllevan deseos que no se originan en nuestra individualidad. Esta cuestión se torna más compleja debido a que la viabilidad de nuestra individualidad depende fundamentalmente de estas normas sociales.” (Butler, 2006, pág. 14)

En otras palabras, la teoría de la performatividad del género no es únicamente afirmar que el género es un performance como actuación, sino que este actuar no es una práctica aislada. La sexualidad se convierte en performativa toda vez que su práctica es reiterada y obligatoria en función de norma de género que rebasa al sujeto, que son recompensadas o castigadas.

Finalmente en esta reflexión concluimos que la sexualidad es una suma de relaciones entre individuos que se da en cierto contexto social histórico y cultural; por lo tanto no existe una forma universal de experimentarla. Es variada, es diferenciada para hombres y mujeres y las normas culturales, en particular la norma heterosexual, se encarga de proveer los esquemas generales de su ejercicio y práctica.

La importancia de evidenciar las posturas teóricas sobre la sexualidad se hace necesaria en este trabajo dado que las historias de vida de las cuatro mujeres que han colaborado en reflexionar sobre este tema y sus comportamientos sexuales y el significado que le dan a ellos se afianza al entender su sexualidad como obra de la cultura, pero que ellas han decidido asignarles matices y significados emocionales y afectivos diversos a partir de sus experiencias de vida. Sus comportamientos sexuales –*prácticas sexuales*- que de forma modesta y sensible abordo en este trabajo se enmarcan en un contexto cultural donde sus relaciones sociales y eróticas desobedecen en algunos aspectos las concesiones impuestas sobre todo para el ejercicio de la sexualidad femenina, en sus prácticas han encontrado la

posibilidad de un mayor control de su placer y de las potencialidades eróticas, hasta el ejercicio amplio y diverso de su sexualidad pero a la vez evidencia también omisiones y concepciones de sus cuerpo que más adelante detallare y que se suscriben en la teoría de la performatividad del género.

Entender la sexualidad bajo esta mirada flexible, permite enmarcar su práctica en circunstancias concretas con sujetos concretos y permite también observar la interacción de las subjetividades en el marco de la estructura social que se impone como dominante. Nos permite cuestionar y rebatir el esquema cultural que dirige y delinea los comportamientos sexuales asignados y permitidos para hombres y mujeres. Sin negar la importancia de la biología, que no es la causa de las experiencias sexuales, sentenciar con la frase “la sexualidad es una construcción social”, aunque pareciera tajante, nos facilita a comprender las formas diversas en que las sensaciones, prácticas y relaciones son configuradas por la sociedad en la que nos desenvolvemos pero que abonan a autodefinirnos.

Metodología

Este trabajo pretende hacer una reflexión de cuatro historias de vida de cuatro mujeres jóvenes y responder **¿Qué condiciones, experiencias y situaciones las ha conducido a cuestionar y cambiar sus prácticas y experiencias que les han permitido vivir de forma distinta sus deseos, sus sexualidad y sus cuerpos?**

Para dicho fin y para cumplir este objetivo este trabajo tiene la bondad, por no decir ventaja, de que al ser mujeres con las que mantengo una relación de amistad bastante estrecha, el *rapport*⁵ se encontraba ya resuelto. No obstante identifiqué, durante estos meses de conversaciones, entrevistas y pláticas, que al expresarles mi interés al abordar sus pláticas y prácticas para este trabajo, mayor reserva y titubeo al relatarme detalles que conocía yo de antemano y de propia vista. Confesaron también que a partir de narrarme sus historias han también hecho conscientes sus experiencias y esto les ha permitido seguir replanteándose sus expectativas y objetivos para sus vidas.

Las cuatro mujeres que me comparten sus experiencias las conocí mientras yo laboraba en una organización no gubernamental donde operábamos proyectos en diversas comunidades de la Delegación Álvaro Obregón. En esta organización coincidimos en tiempos distintos. Cada una de ellas ingreso a laborar en periodos que no les permitió conocerse, la única constante fui yo y logre entablar más allá de una relación laboral un vínculo fuerte y solidario con ellas. Yo fui quien las presentó un día en que nos congregamos en la “Puri” comentando el trabajo común. A partir de ese día, las cuatro lograron converger en ideas e intereses y hemos hecho de nuestros encuentros en la Puri una forma habitual de convivencia y experiencias.

En cierta medida podría sustentar que de mis acompañamientos a la “Puri” logré realizar durante seis meses un tipo de “observación participante”, pues de forma constante observé las formas en que se vinculaban y socializaban con hombres y mujeres dentro de este bar. En esos momentos mi observación estaba sesgada por ser una participante más dentro del bar que en un principio no notaba en nada extraordinario sus prácticas. Para mí era “natural” observarlas en sus comportamientos y escuchar sus posiciones respecto a cómo explora su sexualidad y las formas en que han decidido vincularse con hombres y mujeres a nivel afectivo. Estos temas eran y son frecuentes en las pláticas con cerveza y con té que charlamos en alguna casa de nosotras. De ahí que admito que una de las dificultades para salirme de esas dinámicas, para poder ponerme en el lugar de “investigadora” fue la de identificar bajo la óptica antropológica sus dinámicas y prácticas que para mí son cotidianas.

⁵ Desde la antropología se entiende al *rapport* como un mecanismo mediante el cual el investigador y sus informantes generan un espacio de comodidad, confianza que da pie a reflexionar sobre sus historias.

Sin embargo, para dotar de mayor rigor científico y académico este trabajo no sólo he utilizado estas visitas a la Purísima como elementos para cumplir el objetivo de este escrito. Sumado a estas experiencias realicé de forma más detenida y formal entrevistas a profundidad con ellas. Mismas que me permitieron conocer con más detalle sus procesos individuales, sus percepciones y posiciones respecto a los ejes torales que dirige esta investigación.

En el artículo escrito por Angela Giglia (en Giglia, 2002) *Para comprender a Bourdieu, sobre su teoría y práctica de la entrevista* la Doctora nos recuerda como en la obra del sociólogo francés hay un aporte importante para el enfoque cualitativo de investigación en las ciencias sociales. A partir de ahí he retomado la entrevista a profundidad intentado recuperarla y afianzarla como un método cualitativo de investigación objetiva. Parecería que al echar mano de esta técnica se reducen los datos a la subjetividad de los individuos dando pie a conclusiones ambiguas o de mera reflexión o aproximación personal. No obstante como dijera Bourdieu:

“Los sujetos hablan desde su visión del mundo que es una visión particular. Sin embargo no deja de ser pertinente en la medida en que es una visión tomada desde una específica posición social, colectiva, que remite a factores que rebasan al individuo. Quien habla es un sujeto, pero un sujeto socialmente situado” (en Giglia, 2002, pág. 30) .

En ese sentido la entrevista como método cualitativo de investigación nos permite posicionar al sujeto no como un ente aislado sino como alguien que selecciona acontecimientos significativos concretos de su existencia en el marco de un cierto contexto social. Por lo tanto sus historias si bien son particulares y se encuentran vinculadas a las propias subjetividades de las personas, ellas no pueden determinar el contexto social en el que se enmarcan sus existencias, pero si pueden mantener ciertas posturas y no otras y valorar sus experiencias en cierta forma y no en otra.

Este enfoque cualitativo de investigación me ha ayudado a entender sus narraciones no como una historia de vida aislada y desprovista de sentido sino ancladas en un contexto histórico y social específico. Las entrevistas abiertas que realicé confirman que para comprender al otro es importante no reducir su experiencia de vida como “un simple reflejo de una determinada situación o condición socio-histórica” (en Giglia, 2002, pág. 31) , sino ubicar a los individuos como sujetos intervenidos por un espacio social y su actuación se hace desde cierta posición social que le da sentido a su proceder y que no es un comportamiento “único”. “Aún las operaciones más triviales (hasta la forma de encender una grabadora) encierran todo un mundo de presupuestos y de implicaciones (teóricas y prácticas), que repercuten sobre la producción científica y sobre el sentido del trabajo intelectual” (en Giglia, 2002, pág. 39)

Capítulo 2.

Historias de vida

En este apartado contare las historias de Liam, Luna, Fernanda y Frida todas ellas estudian en distintas Universidades Publicas de la Ciudad carreras en ciencias sociales. Son mujeres jóvenes que muestran en sus cuerpos distintos tatuajes y perforaciones y que tienen un gusto particular por la cerveza y las fiestas. Ninguna de ellas se define como bisexual, heterosexual o lesbiana. Dentro de sus itinerarios sexuales todas han tenido experiencias eróticas y afectivas tanto con hombres y mujeres no por ello han decidido definirse con alguna de estas identidades sexuales. Todas tienen la capacidad económica para vivir solas, desde hace varios años cada una decidió en ciertos momentos de sus vidas y por diferentes razones vivir la experiencia de solventar sus gastos propios y contar con un espacio personal. Comparten también una dinámica familiar donde la figura paterna está ausente desde sus infancias, ninguna de ellas es hija única, todas conviven con hermanos y hermanas.

El hilo conductor de las historias de vida se teje alrededor de seis puntos que en lo general abordan sus experiencias en torno a la sexualidad, sus cuerpos y sus afectos y a partir de qué circunstancias modificaron sus prácticas y concepciones de estos aspectos de su vida. Al afirmarse como mujeres jóvenes universitarias y críticas ubican de forma clara el contexto social en el que se desenvuelven las mujeres así como los derechos que gozan. De los hallazgos encontrados en sus historias de vida podría destacar seis puntos generales, que con sus matices y particularidades podría enumerar de la siguiente forma: 1) La separación entre lo afectivo y lo sexual en sus prácticas eróticas, 2) La desmitificación del amor romántico, 3) Su valoración a la virginidad, 4) Desinterés en el deseo de tener hijos, 5) Su cuestionamiento a la heterosexualidad, 6) Su disposición a experimentar y conocer su cuerpo desde el placer y no desde la maternidad.

Mencionaba en la metodología de este trabajo, que mi insistencia y deseo de hacer esta investigación ha dejado en ellas muchas reflexiones sobre sus expectativas y proyecciones a futuro. A la par en que yo realizaba este escrito y realizaba las entrevistas ocurrían modificaciones en sus percepciones propias de sus "*performances*" por lo cual destino un espacio aparte para abordar sus expectativas y perspectivas y donde relato dónde se encuentran hoy situadas.

Luna: “En despedida de soltera por un rato”

Luna tiene 35 años, se encuentra realizando su trabajo terminal para titularse como politóloga en una universidad pública. Actualmente dirige y opera un taller de serigrafía propio que le ayuda a solventar sus gastos, aunque su experiencia laboral se ha centrado también al trabajo comunitario en distintas organizaciones de la sociedad civil.

Usa gafas grandes, es delgada y camina de forma muy segura, habla y se ríe fuerte. No usa maquillaje ni tacones y admite evitar a toda costa este “disfraz” cuando las presiones o festividades sociales así lo exigen. Tiene perforadas las orejas no en los lóbulos como la mayoría de las mujeres sino en otros lugares de la oreja, tiene tatuajes en su abdomen y espalda baja. Cuenta chistes y cada vez que hace una reflexión, la acompaña a modo de reforzarla, recordando algún chiste, diciendo algún refrán o exponiendo alguna frase común del lugar de donde vive.

Radica en una delegación al sur de la ciudad denominada como rural, debido a ello relata su infancia llena de elementos que solo la vida en el campo puede brindar, rodeada de hortalizas, vacas y cerdos que su padre criaba, vivía con su hermano menor, su hermana mayor, su padre y madre. Un parteaguas en su existencia fue a sus diez años cuando padeció de manera dolorosa la muerte de su padre en un accidente automovilístico. Confiesa que a raíz de la ausencia de su padre su infancia se vio trastocada con carencias económicas, pero jamás carencias afectivas, desprecios, goles o peleas familiares. Desde ese evento fatídico me cuenta que su vida dio un giro de forma radical. De ser una niña muy fuerte se volvió un poco aprehensiva y “agria”. Su madre que en ese entonces era ama de hogar, decidió buscar empleo y lo único que encontró fue un trabajo precario en tres turnos haciendo labores de intendencia, debido a la distancia de su madre por tal situación Luna asumió el cuidado de su hermano menor al que a la fecha sigue diciendo hijo.

Luna se define como una mujer muy apasionada, amante de naturaleza y curiosa. Tiene un gusto y habilidad para tocar las percusiones y le gusta bailar. Es amiga mía desde hace 3 años a raíz de coincidir en un empleo donde realizábamos y operábamos proyecto bajo tres ejes fundamentales: participación ciudadana, igualdad de género y derecho a la alimentación. A partir de esa interacción y las visitas frecuentes a la “Puri” nuestra relación cada vez más estrecha se fue afianzando por conversaciones y experiencias en donde me relata sus concepciones sobre la vida y su futuro en relación con su sexualidad, su cuerpo y sus emociones. En estos debates y reflexiones coincidimos en ciertas posiciones y conclusiones respecto a estos tres aspectos.

Al comienzo de la historia de vida de Luna identifiqué ciertas reservas a contarme de forma más abierta lo que en otras ocasiones no había tenido pudor en hacerlo. Tose cada vez que habla de temas dolorosos. Pero ríe a carcajadas cada que hablamos de temas más amables.

La dinámica familiar donde se desarrolló Luna era de acuerdo a sus palabras “tradicional” Su padre quien estudió en la prepa popular y no continuó estudiando era quien proveía en su hogar las necesidades económicas. Fue judicial y luego de ciertas tensiones y venganzas entre grupos delictivos decidió salirse de ese empleo para dedicarse al campo. Su madre ama de casa que trunco sus estudios en Derecho le ayudaba a sembrar y vender las frutas y verduras cosechadas.

A los diez años el accidente y muerte de su padre hizo que Luna tuviera ya responsabilidades de “señora”, y al mismo tiempo comenzó a notar cambios en su cuerpo, mismos que vivió con incomodidad pues fue blanco de acosos verbales y callejeros en las calles de su pueblo. Como consecuencia de forma consciente decidió alterar su forma de vestir para esconder su cuerpo utilizando ropa holgada y según ella “de niño” en caso de sentirse de nuevo acosada utilizaba los gritos e insultos para sentirse más segura.

“Traía una onda con mi cuerpo y eso fue justo cuando empezó a faltar mi papa. En el pueblo se sabe todo y seguramente se enteraron que estábamos solas que éramos tres mujeres y un bebe y a mí los señores me gritaban pendejadas. Yo tengo este cuerpo desde los diez años. Yo usaba vestidos y salía a la calle sin broncas y pues no faltaba hombres que me decían vulgaridades entonces yo me acuerdo que empecé a tener problemas con mi cuerpo”

Confiesa que a raíz de esto su carácter comenzó también a modificarse, tales acosos por parte de los hombres de su pueblo le hicieron optar por formas de defenderse “muy cavernícolas” según sus palabras. Utilizaba los gritos e insultos para sentirse más segura. También decide en ese instante esconder su cuerpo:

“Entonces empecé a ser más agría en mi carácter, más vulgar aunque yo nunca me he llevado así con la gente pero cuando la gente me hace enojar si saco todo el repertorio. Así aprendí a relacionarme yo crecí con gente muy ruda. Pero bueno de los 10 a los 15 que es la ausencia de mi papa pues ahí me la voy sorteando como te cuento. Mentando madres, escondiendo mi cuerpo. Cuando empecé a notar esos cambios en mi cuerpo entonces empecé a modificar mi manera de vestir y comencé a vestirme como niño. Con playeras guangas pantalones guangos empecé a reflexionar cómo ocultar mi cuerpo”

En este contexto y ya con la ausencia de su padre Luna me cuenta que con los cambios de su cuerpo también llegaron los cambios en su dinámica familiar

“Mi papa muere un viernes lo velamos el sábado, el domingo ya estaba enterrado en el panteón y el lunes comienzan nuestra vida como si nada. Mi mamá se pone frente al campo y comienza a estar ausente. En mi caso yo tuve que ponerme al frente de la cocina, obviamente no sabía. Fue como una pesadilla, mi madre me decía que había que hacer de comer para los peones y pues yo hacía experimentos y cumplía con hacer la comida”

Además de hacerse cargo de las cuestiones de su casa también tuvo que cuidar a su hermano menor:

“O sea yo tuve un hijo a los diez años tal cual. Yo cambiaba pañales, Lavaba pañales hacia papillas, hacia el biberón lo cambiaba cuando estaba llorando, lo cargaba o sea yo era la mamá de ese niño”

A esa misma edad Luna recuerda también que su hermana mayor, quien a diferencia de ella no padeció las modificaciones en la dinámica familiar pues continuó su vida bajo las condiciones materiales que tenían cuando su padre vivía y no haciéndose cargo de ninguna responsabilidad doméstica, fue quien comenzó a “prepararla” a temas sobre el gusto por los hombres. Luna recuerda:

“Cuando yo entre a la secundaria mi hermana tenía ya 13 años y ella empezó a hablar de sus gustos por los hombres, y compraba revistas de mujeres donde salían hombres guapos según ella. Ella me decía ¿cuál de aquí te gusta? Y yo le decía “Ninguno” porque eso no tenía ningún sentido para mí, pero digamos que fui orillada y obligada por mi hermana de que tenía que gustarme alguien y ese alguien tenía que ser hombre. “

Bajo estas instrucciones dadas por su hermana Luna me platica que sus primeros acercamientos con el amor y los hombres fueron algo atropellados y forzados por cierta presión de su hermana y sus amigas

“En secundaria tuve dos novios que nada que ver en el sentido que no fueron trascendentes. A uno le escupí el beso y otro le dije que sí porque me fastidió y dije sí vamos a ver que se siente tener un pinche novio. Un día del estudiante que hicieron un convivio en la secundaria y nos permitieron ir sin uniforme, mi hermana me maquillo, me depilo, me pinto los labios, yo me sentía bien pero no me sentía yo. Cuando llegue a la escuela pues me dijeron que me veía muy bonita. Había un niño que ya era muy precoz y era el disque guapo de la escuela. Él ya había besado y toqueteado a todas las niñas y solo faltaba yo y otra chava. Él iba en tercero y yo en primero. Una de sus amigas al finalizar el día me dijo que le había gustado a ese chavo y que saliendo de la escuela irían a los canales. Ella ya tenía 16 años estaba ya muy desarrollada físicamente hablando pero seguía en la secundaria por pinche burra. Me decidí a ir a los canales que yo ni sabía que eran, son unos lagos y cuando llegamos pues todos se quitaron sus ropas y se quedaron en bóxer y la chava

en brassier y calzón y me dijeron que también yo me la quitara. Obvio no lo hice y me juzgaron de fresa y quien sabe que más. Sacaron unas botellas de ron, cigarros y algunos comenzaron a tener relaciones en el canal. Lo que después me entere es que yo había sido una apuesta para ver quién de los tres chavitos que iba me estrenaba por así decirlo. Me enoje y pues Erick que era el único que no estaba haciendo nada me acompañó a la parada del pesero y antes de que me subiera me jalo del brazo, me dio un beso en la boca y me dijo ¡Ya eres mi novia!”

Luna admite haberse molestado por esa situación, no obstante no dijo que no. Fue novia de Erick por un mes en el cual no tuvieron ningún acercamiento físico. Luna no entendía ni aceptaba las circunstancias que observaba que tenía que asumir como “novia” de alguien.

“Cuando lo mande al carajo fue un día en un partido de fútbol, que según yo tenía que ir a verlo porque era mi novio pero la verdad yo no quería, yo quería estar con mis amigas y amigos. Me daba mucha flojera estar ahí solo sentada viendo como las otras chicas de tercero se morían por él y le alababan sus goles. Yo me sentía ahí como mera espectadora de algo que ni siquiera me gustaba, ahí fue cuando decidí que eso no tenía nada de productivo y terminando su partido le dije que ya no éramos nada”

Luna me cuenta que de esa relación reflexiono sobre su incapacidad para decir lo que sentía y quería, pues ella nunca quiso ser novia de alguien. Por ello aunque describe la relación como nada productiva ubica esta experiencia como toral para expresar sus sentimientos y necesidades en sus relaciones con los otros.

La abuela de Luna, siendo también parte de un contexto rural y tradicional, aconsejaba a ella y a su hermana con las frases “Dense a desear, dense a respetar”. Su abuela les indicaba que los hombres eran quienes tenían que tomar la iniciativa. A su edad Luna y su hermana asumieron esas instrucciones, lo que se contraponía con la reflexión que hacia ella con su experiencia con Erick , pues comenzó a descubrir que le agradaban otros chicos se sentía limitada para hablarles y demostrarle su interés debido a la carga y peso de las recomendaciones de su abuela.

La adolescencia y juventud de Luna fueron transitadas de forma tradicional, en el sentido que pese a sus primeras experiencias amorosas fueron atropelladas, me confiesa que siempre tuvo en la mente que su destino y felicidad se encontraban en asumir un rol precisamente tradicional como esposa y ama de casa:

“Yo desde siempre me imaginaba siendo ama de hogar como mi mama. Ser fiel, ser una mujer que atendiera a su esposo y a sus hijos, inclusive te confieso que entre a la universidad por presión de mi hermana y familia, pues al ver que mis intentos por ser una mujer tradicional no funcionaban pues me insistieron en que me metiera a estudiar. Hice

varios exámenes a varias universidades y finalmente me quede en Ciencia Política, hasta hace poco tiempo ubique que mi carrera no me es del todo agradable pero ahora la veo como una realidad que me ha dado muchas posibilidades de entender mi existencia no solo como una posibilidad de no ser una mujer sumisa y así sino de saber mis capacidades como mujer libre”

A sus 16 años Luna salía con un chico de su preparatoria, establecieron una relación bajo criterios de acuerdo al relato de Luna “comunes” es decir siendo adolescentes él asumía la posición de poder, él la protegía e invitaba y pagaba las salidas a otros lugares. Con él, Luna experimentó su primera experiencia sexual, mediada por el amor según Luna. No utilizaban ningún método anticonceptivo y bajo este escenario Luna tuvo su primer aborto con métodos totalmente caseros, tal embarazo producto de su relación “estable” fue para Luna una experiencia que la hizo sentir avergonzada con su familia, pues las expectativas, si bien eran ser una ama de casa, no tenía los elementos suficientes para asumirse a esa edad como madre. Aunado a esto las indiferencias y omisiones de su novio la desampararon, pues en palabras de Luna, el aborto fue lo único que él le ofreció.

“Su única atención que tuvo fue llevarme a hacerme una prueba tenía creo dos meses de embarazo y pues bueno en ese tiempo te estoy hablando del 97 o 98 todavía no había ILE⁶ aparente con la ginecóloga diciendo todo estaba bien y me dice ¿por qué no está aquí tu novio? y yo ¡ah es que está ocupado! pero yo estaba súper nerviosa y casi quería decirle a la ginecóloga ¿qué hago, cómo resuelvo este problema? Me felicito por ser una futura mamá y me entrego mi prueba”

Luego de esa felicitación inesperada Luna titubeo al decirle a su novio sobre su embarazo, él un joven de 18 años que Luna describe como marihuano, sin dinero y sin objetivos en la vida sintió alivio al creer que no asumiría responsabilidades paternales. No obstante Luna al hacerse consciente de la magnitud de la noticia y que ocultarla no era lo adecuado le llamo por teléfono en la noche, mientras él jugaba play station con sus amigos Luna al darle la noticia también le propuso continuar con el embarazo, irse a vivir a la casa de los padres de su novio y dedicarse a ser madre y ama de casa. La respuesta de su novio frente a esta propuesta me relata Luna fue devastadora:

“Estas pendeja en mi casa no hay cabida para eso, lo único que te ofrezco es el aborto, entonces al siguiente día me llevo al mercado a comprar una hierbas, me acuerdo que la señora esa parecía una bruja y mi novio me mando sola. La señora me pregunto ¿y tu novio? El muy cabron ni para acercarse conmigo, se quedó a unos puestos y me tuve que aguantar

⁶ Interrupción Legal del Embarazo

todo el regaño de la señora, porque me dijo que de que se salía el chamaco se salía pero que era peligroso y que por lo menos mi novio tenía que estar ahí cuidándome”

En ese contexto Luna mediante métodos caseros y sintiéndose sola abortó siendo esta experiencia un parteaguas para concebir de forma distinta las relaciones amorosas y la maternidad. Aunque Luna no se considera creyente de alguna religión, la culpa y vergüenza le hicieron prometerse que nunca volvería a abortar. No obstante a los 25 años volvió a tener una experiencia similar. Luego de su primer aborto Luna concluyó su relación con su novio de la preparatoria, sintiéndose devastada y culpable por algunos años. Continuo estableciendo noviazgos y a los 23 años mantuvo una relación de nueva cuenta trazada bajo cánones comunes. La diferencia residía en que Luna ya no quería ser ama de casa, pero madre sí. Encontró un trabajo y viajaba de forma constante. Luna me dice que fue una etapa donde ella se sentía muy satisfecha con sus planes y logros.

Luna decidió vivir con su entonces pareja estable, la cual gracias a ella el logro encontrar un buen trabajo en la Marina. Luna laboraba en Hidalgo realizando talleres de desarrollo comunitario y no dedicaba mucho tiempo a estar con su pareja. Luna me declara que la decisión de abortar en esta situación fue más por coraje. Cuando supo de su embarazo vivió la noticia tranquila, aunque si quería ser madre no estaba dentro de sus planes serlo en estos momentos, no obstante concluyó que no era mal momento para serlo, pues se sentía con soporte emocional por parte de su pareja y tenían más o menos estabilidad afectiva. Luna recuerda el rostro de su entonces novio cuando él recibió la noticia y cuenta que no observo alegría por parte de él

“Cuando le di la noticia, me dijo ¿Ah sí?, pero con un rostro de vale madres, yo soy muy perceptiva y note que su rostro no era de alegría pero no porque estuviera espantado porque supongo que también para ellos es una noticia que impacta y que quizá no vas a recibir con fanfarreas por las implicaciones que tiene. Pero su rostro de él era de que no quería y yo traduje ese rostro más bien en que había algo mal ahí”

Luego de darle la noticia, Luna tuvo un sentimiento de extrañeza con su pareja y empezó a ser más atenta las actitudes de él, me indica que él empezó a llegar tarde a su casa. Un día justamente el día en que su hermana de Luna estaba pariendo y se estaba debatiendo entre la vida y la muerte, la pareja de Luna llegó tarde, y no tuvo el gesto de dar un poco de contención emocional a Luna sino que llegó a dormir.

“Llego bien pinche tarde y en vez de llegar a abrazarme o así el wey llegó a dormirse entonces me sentí muy mal porque yo esperaba de él un poco de soporte. Total que no me dijo nada entonces yo me quede despierta para preparar mi agua para irme temprano al hospital a ver a mi hermana. Ese wey estaba dormido y dejó su celular y fue cuando lo revise

y vi unos mensajes que tenía con una vieja llamada Sandra. Lo desperté a punta de madrazos y le reclame y llore mucho luego hice un desmadre porque le dije ¡llámale! me dijo que no. Al siguiente día hice un desmadre le marque a la ruca le dije que hablaba la esposa de Marcos, le dije es mi esposo porque vivimos juntos y le reclame y la vieja se hizo bien pendeja, le dije que yo estaba embarazada pero que eso no iba a ser obstáculo para que estuvieran juntos, le dije no te preocupes hoy por ti mañana por mí pero recuerda que todo se regresa y me respondió Ay pinche vieja loca”

En el 2005 el aborto se convirtió en Interrupción Legal del Embarazo (ILE) esa posibilidad le dio a Luna la opción de no repetir un aborto mediante métodos caseros. Luna llena de sentimientos como enojo, coraje y decepción decidió interrumpir ese proceso:

“Al siguiente día lo bueno que ya era legal abortar me fui al Centro de Salud me forme y ya”

Luna no quiso darme más detalles de este segundo aborto, solo me comenta que fue al centro de salud y la recibió una doctora. Misma que le receto una pastilla con la que de acuerdo a Luna abortó. Le pidió a Marcos su entonces pareja, que se fuera de su casa. Me confiesa que aunque esa decisión fue motivada por el enojo, no se arrepiente.

Durante nuestras salidas a la “Puri” y otros lugares del centro Luna y mis otras amigas no filtran sus conquistas por género, es decir pueden estar tanto con hombres como con mujeres. Esta actitud para mí no era novedad, incluso nunca les había cuestionado en que momento habían descubierto que les agrada estar tanto con hombres como con mujeres. En el caso de Luna me cuenta respecto a cómo decidió explorar su sexualidad con mujeres de forma consciente y racional:

“Desde niña hasta mis 32 años creí que la heterosexualidad no era una opción sino que era una obligación o una forma de vida y que por lo menos en mi familia y en mi entorno tenía que ser así. Para tomar la decisión de replantearme esta postura heterosexual tuvieron que pasar en mi haber muchas cosas. Dentro de ellas, relaciones fallidas, o relaciones donde yo me comprometo al 100% y mis parejas se comprometen al 2% , relaciones fallidas ya un poco más formales por así decirlo con personas con las que ya he vivido que han sido dos, chicos con los que viví y con los que planeaba estar para siempre, puse todo de mi es decir como comúnmente le llaman ser mujer al 100% o sea cocinar, estudiar, ser cariñosa, comprensiva, tratar de no ser celosa, mantener limpia mi casa, estar alegre, casi no enojarme , estar guapa porque por lo menos los hombres con los que me había relacionado hasta ese momento pedían que las mujeres siempre estuviéramos sexys, guapas, bonitas, arregladas, perfumadas, bañadas y no se daban cuenta que la mujer con la que estaban o sea yo, no me la pasaba aplastada en la casa sino que tenía que salir muy temprano a trabajar y luego de ahí correr a la escuela”

Luna en una salida a la Puri junto con su prima que se asume como lesbiana conoció a Roxana, la cual fue su *descanso*⁷ durante mucho tiempo. Luna de forma frecuente veía y salía con Roxana, siendo su primera experiencia con mujeres Luna se dejó llevar:

“La chica fue por un año y cinco meses mi “descanso” y fue muy bonita y aprendí mucho. Y en ese momento que me deje llevar o me di permiso de disfrutar esa vivencia te puedo decir que no me cohibí, no me apene, no me arrepentí, no me culpe de estar haciendo algo malo o algo fuera de lo normal. Es más podría decirte que el concepto de amor cambio para mí. Cuando comienzo con esta chica a tener encuentros sexuales pero también a convivir más con ella entendí que el amor va más allá de solo proteger, de solo consentir o de solo aceptar”

De todas estas experiencias Luna a sus 35 años comenta que ha modificado sus expectativas respecto al amor romántico y la forma en que ella demuestra sus afectos, antes su concepción sobre el deseo y sobre el amor estaba más enfocada hacia complacer a los demás:

“Hace años cuando alguien me gustaba yo intentaba agradarle por ejemplo si le gustaba la música yo andaba vulgarmente de huele pedos con ese alguien yo ahorita no estoy dispuesta a eso porque en ese momento yo dejaba todo por esa persona, a mi familia a mis amigos y pierdes mucho porque vamos a suponer que yo anduviera con alguien y tú me dijeras vamos a desayunar, yo te diría wey es que no puedo, tal vez hasta te inventaría una historia y estoy con un wey. Yo no quiero perder esas cosas que perdí pendejamente o sea hasta a mi mama la dejaba enferma y cosas así culeras y me valía madres y me iba con un wey para agradarle. Yo ahorita no quiero eso”

Luego de todas sus experiencias, intentos, aciertos y fracasos Luna afirma que ha modificado mucho la forma en que decide relacionarse con las personas:

“La concepción de pareja está cambiando un chingo, ya no puedes pensar en vivir con alguien todos los días porque ese alguien seguro tiene actividades. O sea si quieres a alguien chingon seguro estará haciendo muchas cosas. Y yo al menos estoy aspirando a hacer eso o sea por ejemplo con mi taller quiero darle un enfoque más comunitario y dar unos talleres. No me da tiempo de dedicarle toda mi atención a mi pareja. Ya ahorita en esta etapa de mi vida a los 35 años ya no quiero agradarle a nadie, porque por querer agradarle a alguien deje muchas cosas y finalmente esos alguienos no están conmigo y los que están son a los que abandone, a mi mama, mi hermano, tú”

⁷ Termino que utilizan mis cuatro informantes para referirse a las parejas que de forma casual han conocido en algún bar pero que de forma consensual han decidido seguir frecuentándose para divertirse y tener experiencias eróticas y sexuales.

Luna me comparte como reflexiones finales que todas estas experiencias modificaron de forma radical su concepción de la vida pero sobre todo de su estar como mujer:

“Yo si quería ser mama, pero esos abortos fueron muy cabrones, las decepciones de amor y andar sufriendo por estas cosas me desgastaron y me hicieron replantear mi visión de mi misma”

Actualmente en sus discursos Luna confiesa que le cuesta trabajo separar lo sexual de lo afectivo pero en sus prácticas y experiencias con hombres y mujeres identifica que en el momento logra hacerlo.

“Para mi sigue siendo difícil separar lo afectivo de lo sexual, es para mí difícil vincularme con un chico si no hay algo previo, idealizo mucho, idealizo mucho a las personas y me gustaría mucho que todos los encuentros sexuales fueran llenos de cariño, de ternura de afecto. Si he dejado de insistir en eso es porque no he encontrado ese tipo de constantes. No obstante si he logrado cambiar un poco mi percepción de como relacionarse con las personas. Antes esperaba que fuera todo perfecto y que me quisieran mucho y si no no soltaba prenda, pero bueno ya no tengo 15, 20 ni 25 años. He empezado a creer que el amor como lo concebimos o nos han hecho concebirlo es irreal”

Sin embargo como mujer critica Luna reconoce que ahora no está buscando tener una pareja estable, no obstante se descubre que en sus relaciones y encuentros con ciertos hombres y mujeres sigue construyendo expectativas, sintiendo celos y demostrando afecto bajo dinámicas tradicionales y de posesión. Con Ricardo su anterior “descanso”;

“Solo lo veo y me gusta mucho, es genial olerlo, sentirlo. Lo abrazo mucho y la última vez que lo vi lo disfrute mucho, le dije muchas cosas. Me encantaría saber que el siempre estará ahí para mí. Es inevitable no estar en su departamento y no darle interpretación a varias cosas que veo ahí. La otra vez mientras me bañaba vi en el baño muchas cosas de bebe, shampoo de bebe y un chingo de cosas de mujer como pantuflas y donas para el cabello. , cosas así. No es que me valga madre pero yo no estoy mintiendo y si el esconde a su esposa o a sus hijos es su bronca, pero honestamente nunca le pregunto nada “

No obstante en sus intentos por modificar su transitar como mujer Luna reflexiona actualmente:

“Me he dado el permiso de relacionarme sin tanta carga moral y eso obviamente hace que separe un poco lo sentimental de lo sexual. En esa posición estoy actualmente aunque quiero que quede claro que me resisto a usar a las personas para que no me usen porque creo en otro tipo de amor. Yo si quiero tener una pareja pero no como las parejas tradicionales. El amor no es eterno, lo que he notado en las generaciones de ahora porque

ya sabes que tengo la suerte de gustarle a hombres muy chavitos y ellos tienen otra percepción del deseo y de las relaciones”

Ahora y a través de muchas experiencias gratas y no gratas ha aceptado su cuerpo, el cual ahora muestra con orgullo y coqueteo:

“Ya ahorita me pongo vestido cortito o blusas escotadas y me gusta cómo me veo yo me veo al espejo y me digo me veo bien mami y me gusta vestirme así y también noto que se me quedan viendo. Ahora no me molesta que me vean “

De las últimas experiencias que Luna ha tenido en la Puri junto con Frida, otra informante, Luna ha afianzado su idea de continuar en *despedida de soltera por un rato*, me cuenta que esta forma de conocer a personas la hace sentir segura. Me cuenta que a raíz de una experiencia con Frida donde Luna inicio conversación con dos hermanos muy atractivos y donde ambas fueron al departamento de ellos para tener relaciones sexuales, tanto Frida como Luna confirmaron lo lúdico y gratificante que les parece esta forma de tramitar placer.

“Yo ya estando en los bares la verdad me siento súper segura, no tengo reparos en hablarle a los chicos o chicas y esta vez pues salió esta aventura en que esos chicos nos invitaron a su departamento. Frida la verdad se quedó con el más guapo y el más chavito. Llegamos al departamento, seguimos bebiendo y fumamos marihuana y luego pues ya cada quien con su respectivo chico “

Luna hace unos días conoció en la Puri a Saúl, un artista gráfico, con quien ahora sale y se queda a dormir en su departamento. Me platica que sigue segura de no querer ninguna relación, pero que él a pesar de los días que llevan de conocerse le habla sobre el deseo de establecer algo más formal con ella. Luna me confiesa que dejara de responderle los mensajes y las llamadas y que luego de algunos días acudirá a expresarle que por ahora ella no tiene interés en construir junto con él una relación estable y tradicional de pareja.

FRIDA: “Yo si vivo el sexo, las drogas y el rock and roll”

Frida tiene 29 años, desde hace tres vive sola en un departamento al oriente de la ciudad y trabaja en una organización donde sistematiza las experiencias de talleres que da en un penal sobre mediación de conflictos y construcción de paz. Estudia en una Universidad pública y es la hermana menor de un hermano y una hermana. Es de baja estatura, lleva consigo varios tatuajes y perforaciones. Sus gafas de pasta ocultan sus ojos grandes y café, tiene un cuerpo delgado pero que destaca por sus pechos que considera como su principal atractivo y el cual porta con orgullo y sin pudor. Le gusta hacer reír a las personas y de vez en cuando canta en espacios públicos en un grupo de rock.

Toda su vida ha residido al oriente de la ciudad, relata su infancia con recuerdos agradables pero difusos. Inmersa en una dinámica familiar tradicional donde su padre era quien proveía y su madre la encargada de las tareas del hogar y del cuidado de ella y de sus hermanos mayores Frida recuerda sus primeros años llenos de buena música, abundancia material y diversiones. Su padre dedicado al ramo automotriz y su madre dedicada a ser ama de casa, ambos con la secundaria concluida fueron para Frida sus primeros referentes para estructurar su idea sobre el amor y la sexualidad. No obstante tal construcción se vio interrumpida cuando a sus seis años y a raíz de la muerte de su abuela paterna, su padre decidió irse a vivir con sus hermanos y apoyarlos en la ausencia de su madre. Aunque Frida antes de la separación tiene pocos y borrosos recuerdos de su padre, identifica este evento como parte importante de su configuración como mujer.

En su infancia nunca hubo golpes o malos tratos por parte de sus progenitores. Aunque siempre se recuerda jugando sola y ser una eterna acompañante de su mamá a todos lados.

Frida se define como una mujer libre, amante de la música, de algunas drogas y con capacidad incomparable para adaptarse. Tiene un gusto particular por la comida vegana y por los hombres menores que ella. Desde niña se concibió como una mujer muy erotizada y avanzada en los temas del deseo y de la sexualidad. Esto debido a ciertas omisiones y descuidos que su madre tenía para ver programas o películas con escenas sexuales que Frida no comprendía bien a sus 9 años y que por “accidente” vio durante esa edad. Recuerda que su madre actuaba con poca claridad en estos temas. Aunque nunca se sintió incomoda por estas situaciones, Frida ahora reflexiona que quizás esas omisiones de su madre le hicieron ser desde muy niña una mujer muy sexual.

Frida es del grupo de mis informantes la que más drogas ha consumido y probado, prefiere no referirse a ellas como drogas sino sustancias. Aunque ha probado varias ha limitado su consumo a unas cuantas, siendo su favorita el opio. Es una mujer muy distraída y

despreocupada en algunas cosas. Aunque aguerrida, empática y apasionada para las situaciones que considera injustas.

Frida me cuenta durante esta investigación de forma muy natural que para ella los temas sexuales nunca en su educación formal y en su familia fueron de forma implícita muy claros, pero que “tras bambalinas” de acuerdo a su relato se desarrolló en un ambiente muy erotizado y que en principio con límites poco claros

“Luego de la partida de mi papa, pues mi mama no sé si por descuido o no sé pero pues nos llevaba a todos lados con ella, veíamos películas con ella y justo ahora platicando con mis hermanos y siendo ya adultos recordamos que quizá nuestra madre nos expuso en periodos muy tempranos a temáticas que en aquel entonces no sabíamos qué onda, pero que sí generaban en nuestros cuerpos reacciones que no alcanzábamos a dimensionar. Nunca hubo abusos ni nada de eso, en nuestra casa era común que todos durmiéramos con todos, o sea yo me dormía con mi hermano o yo y mi hermana nos dormíamos con él y nosotras nunca vimos mal o con morbo eso sino hasta que mi mama nos comenzó a decir que fuéramos cuidadosas y que si mi hermano nos hacía algo luego luego le dijéramos”

Frida conoció su cuerpo y el placer que en él germina desde muy pequeña, a los 11 años recuerda que por accidente y a raíz de ir explorando su cuerpo ubicó las partes del cuerpo que le generaban placer y a partir de ahí y a la fecha ha hecho del auto placer una actividad cotidiana que no le genera pudor ni restricciones.

La modificación de su cuerpo por su edad, la vivió muy desapercibida, su delgadez y composición corporal siempre han sido una característica peculiar de su persona pues aparenta menos años de los que tiene realmente. Tal característica le ha permitido recientemente estar con hombres de menor edad. No obstante durante su adolescencia este tema del cambio de su cuerpo paso desapercibido para ella. Incluso recuerda que sus compañeras comenzaban ya a usar prendas de “mujeres adultas” y ella celebraba no tener que usar tales. No obstante de forma lenta su cuerpo empezó a crecer y con eso también las inquietudes por el deseo de tener una pareja.

Frida recuerda que tenía un gusto frenético por los niños, incluso a manera de broma cuenta que muy pequeña sufrió su primera ruptura de corazón, al solicitarle a una amiga que le dijera a su niño predilecto que Frida tenía un gusto por él. Sin embargo el rechazo y la burla a sus 8 años por parte de ella la hicieron convertirse en una niña un poco insegura y nerviosa.

Frida recuerda que sus amigas de la primaria comenzaban a tener “novios” pero debido a su inseguridad adquirida se lamentaba no poder tener este tipo de vínculos. Fue hasta que entró a la secundaria cuando un niño mayor que ella le solicitó ser su novia. Frida confiesa que para ella los rostros y cuerpos estéticos son su predilección y ha tenido la suerte de salir

con mujeres y hombres muy atractivos. Su novio de la secundaria, indica Frida, fue la inauguración de este gusto. Aunque me cuenta que ese “noviazgo” duro pocos meses y no hubo claridad en los acuerdos ni en la ruptura, Frida reconoce que haber tenido novio le hacía sentir reconocida y más porque su novio era más grande y era muy atractivo.

“De ese noviazgo tengo recuerdos cagados, pues a mí Nain, que así se llamaba, me gustaba mucho y no creía que yo era su novia. En realidad nunca fuimos muy cercanos porque en los recesos cada quien estaba con sus amigos, pero el simple hecho de que yo supiera que era mi novio me hacía sentir validada. Como él iba en tercero pues cuando fue la ceremonia de clausura de ciclo, ya ni me dirigió la palabra ni nada. Ni para decirme que como ya no iría él a la escuela pues que íbamos a terminar. La verdad si me dolió pero ni modo”

Respecto a la virginidad Frida me cuenta que no recuerda muy bien cuál era el discurso de su madre sobre este tema. Pese a que las necesidades económicas estaban resueltas, pues luego de la partida de su padre él continuó siendo el proveedor y sostén económico, Frida no recuerda que su madre los procurara demasiado, recuerda que a lo más que hizo su madre fue comprar un libro con ilustraciones de caricatura sobre lo que significaba tener relaciones sexuales y unos tomos médicos sobre el cuerpo humano y la sexualidad. Frida del librero de su casa consultó el libro a solas y de esa forma entendió de forma más gráfica y caricaturesca las implicaciones de una primera relación sexual que luego fueron reforzadas por las películas que su madre veía.

De su primer noviazgo tiempo después Frida conoció a otro chico del barrio hermano del novio de su hermana mayor. Con Divad, nombre del chico, inicio una relación de noviazgo, ella con 14 y él con 17. Frida reconoce haber experimentado con Divad todas las actividades que el ser humano debe conocer en pareja. Con Divad tuvo una relación de 10 años de noviazgo y 1 de vivir juntos.

“Con él viví todo lo que tenía que vivir en pareja, pero cuando digo todo es todo. Duramos 10 años, y yo tenía 14 y él era más grande que yo. De hecho es curioso porque luego de él tuve un par de novios más y también eran mayores que yo por cinco o más años. Ahorita me siento muchísimo más atraída por chavitos de 20 años y así.

Pero con Divad tuve mi primera experiencia sexual en un viaje que hicimos con unos amigos. La verdad no fue muy grato y no porque fuera dolorosa sino porque no sentí nada, fue cosa de 1 minuto o menos y pues uno se genera una expectativa enorme de ese evento, en mi caso no se cumplió tal. Incluso fue hasta irónico porque neta no sentí nada, obvio el sí y fui yo quien tuve que tomarme una pastilla del día siguiente y padecer sus efectos secundarios de esa madre. O sea piénsalo, ese wey si disfruto, yo no y todavía tuve que empastillarme”

La relación con Divad también estaba trazada bajo condiciones tradicionales, Frida recuerda que su mamá siempre le aconsejaba que una novia debe intentar cambiar para bien a sus parejas y que las mujeres debían ayudarles a sus esposos o novios a sentar cabeza y a impulsarlos. Frida asumió esta responsabilidad con Divad pues en ese entonces Frida no tenía ningún hábito por beber cerveza o probar alguna droga. No obstante se sentía la responsable y la elegida para “sacar” a Divad del hábito de beber que él había adquirido desde muy pequeño. También Frida recuerda que él era quien invitaba y pagaba todo, era también quien tomaba la iniciativa en los encuentros sexuales y también era quien dominaba en la relación.

“Divad tenía el carácter muy fuerte, te confieso que la verdad si le tenía miedo. En algunas circunstancias llegamos a discutir de forma muy fuerte y si hubo empujones y cosas de ese estilo. Era una relación muy común, salvo cuando decidimos vivir juntos ahí creo fue mi primer intento por querer estructurar un compromiso distinto. Yo trabajaba y decidimos compartir siempre a la mitad los gastos, cada quien podía seguir saliendo con sus amigos, ir a fiestas etc. Pero la verdad te decía que su familia era muy conservadora, por ende el también y yo notaba que por ejemplo si yo le decía que llegaría muy noche porque estaba bebiendo con mis amigos, el al siguiente día buscaba la manera de hacer lo mismo era como una especie de competencia”

A sus 14 años cuando inició su relación con Divad de 17 Frida admite que quizá a esa edad si quería ser madre. Me cuenta que un par de veces le expresó a su Divad que tuvieran hijos. Tal deseo surge según Frida al sentirse protegida y querida por su novio. Al experimentar tales sentimientos Frida resuelve que quiere asumir un compromiso más formal y cargarse de las responsabilidades de ser madre. Sin embargo tal deseo nunca se vio materializado, y no fue porque no lo intentaran sino porque nunca “pego el chicle” en palabras de Frida. De estos intentos y otros tantos con otras personas en otras relaciones Frida ha asumido que biológicamente su cuerpo no está capacitado para tener hijos. Nunca ha acudido al doctor para tener la certeza de esta sospecha que Frida tiene desde sus 15 años. Aunque también su deseo por ser madre se ha ido diluyendo y a sus casi 30 años ha descartado esa posibilidad.

“Como te contaba, quizá de más pequeña si me veía con hijos y asumiendo papeles bien tradicionales, pero luego aprendí que en realidad eso no era lo que quería porque en primera mi hermano mayor embarazo a su novia a los 20 años y al año siguiente mi hermana también estaba embarazada. Ambos dejaron de asistir a la Universidad y mis papas se enojaron súper cañón y aunque según los apoyaron en realidad vi que casarse o tener hijos no me llamaba la atención. Idealizaba yo ambas cosas, y esas dos cosas tienen implicaciones que me daban pereza, como trabajar, dejar de salir con amigos, dejar de hacer pasatiempos

y la neta hasta la fecha estos espacios de desenfreno y desmadre me hacen más feliz que tener hijos o pareja”

Frida reconoce que debido a las películas y formas en que fue educada asumió que le tenían que gustar los hombres, no obstante recuerda que en secundaria también miraba atractivas a las niñas, para ella era normal expresar su gusto por las niñas y niños, aunque su familia cercana y sus compañeros no lo tomaban con seriedad.

“Yo en secundaria y luego de tener a Nain como mi novio también empecé a ver a las niñas bonitas, o sea no morbosamente ni nada de eso sino reconocía que eran bellas y me gustaba observarlas, así igual con los niños. Yo no tenía reparo en decir en voz alta eso, aunque no decía así abiertamente me gusta tal o cual niña pero siempre decía que eran hermosas. Mis maestros y familia no se sacaban de onda, pensaban a lo mejor que era un comentario equis”

Respecto a su identidad sexual que Frida no asume como heterosexual, lesbiana o bisexual tuvo una experiencia toral para afirmarse libre de decidir con quién estar a nivel sexual y afectivo. Durante la preparatoria y siendo novia de Divad, Frida entablo una relación de amistad con Laura, una chica según la describe Frida, con un cuerpo esplendido y rostro fino, muy adelantada a su edad y bastante abierta en los temas eróticos. Con Laura, Frida mantuvo una relación atípica pues tenían un cariño muy especial entre si y tenían encuentros eróticos de forma muy frecuente. Frida relata no sentirse culpable ni avergonzada sino lo contrario:

“Yo con Laura era feliz, me pasaba al igual que en muchas de mis relaciones, me sentía protegida y cuidada. Ella siempre me apoyaba, nos hacíamos reír, jugábamos, estudiábamos juntas. La primera vez que nos besamos fue como un juego en casa de otra amiga, dijimos a ver hay que besarnos. Honestamente yo y ellas siempre fuimos muy transgresoras si podríamos decirlo de esa forma. Cuestionábamos todo, nos oponíamos a lo que no nos parecía justo, no éramos las típicas niñas con vestidos y maquillaje. Al contrario éramos muy llevadas con los chicos, no nos peinábamos ni perdíamos el tiempo en esas estupideces”

Esta bella experiencia fue interrumpida debido a que las autoridades escolares de su preparatoria le dijeron a la mamá de Frida que Laura era una joven con muchos problemas y que posiblemente tenía gustos “desviados”. En un cumpleaños que Frida organizó en su casa, su mamá en frente de sus compañeros le exigió a Laura que dejara de hablarle a Frida y que se alejara de ella.

“Fue una experiencia bien incomoda y dolorosa. Primero cuando llegue un día a la casa mi mamá estaba bien seria conmigo y me dijo que le habían contado algo muy terrible de mí y me saque de onda. Me dijo que la pinche prefecta de la , porque como sabes yo toda mi

vida estudie en escuela privada y por ende tenían muchas opresiones, total que la prefecta vio como en una clase de educación física hice yo un ejercicio bien o no recuerdo pero festeje alzando mis brazos y Laura grito ¡Muy bien! Y me fui corriendo hacia ella y nos dimos un beso. Creo toda la escuela vio y ese chisme le fue a decir la prefecta a mi mamá. Me prohíbo que le hablara y yo le dije que era mi amiga y que no me gustaban las mujeres, prueba de ello era que yo tenía a Divad de novio, pero sí me dio chance de invitarla a mi cumpleaños y aquí estando mis amigos y amigas le dijo que no se me acercara porque según mi mamá yo era una niña “normal” y “me gustaban los niños” Laura lloro y desde entonces ya no nos hablamos más”

Frida sin embargo y pese a esa prohibición siempre ha tenido claro que para ella el amor no es un asunto de género. No obstante solo su hermana, pocos amigos y amigas saben su capacidad para transitar de identidad sexual sin reparos. En la “Puri” ha encontrado y experimentado diversas experiencias tanto con hombres como con mujeres y se siente contenta y satisfecha con esa forma de estar.

“En la Puri y en otros bares a donde vamos, ya sabes que entre nosotras no tenemos bronca en estar con hombres o mujeres, para algunos pareciera que es una actitud desordenada, irresponsable pero por lo menos para mí es una forma muy honesta y libre de conocerme y distinguir que es lo que quiero y busco. Me he dado la oportunidad de tener cercanía con muchas personas a nivel erótico y no vincularme de forma sentimental”

Estas nuevas formas de relacionarse, Frida las exploro luego de que Divad ya viviendo juntos decidiera que Frida no era lo que él buscaba. Cuenta Frida que durante el año que vivió con él, ella no era feliz pero tampoco desgraciada. Asumía que luego de tantos años de noviazgo lo que continuaba era o casarse con Divad o vivir juntos. Ambos decidieron en no realizar ningún tipo de ceremonia legal o ritual para formalizar su mudanza a un departamento que amueblarían y levantarían juntos en palabras de Frida. La separación con Divad se debió a que él comenzó a salir con otra mujer muchos años mayor que Divad y que había conocido en su empleo de entonces. Esta noticia fue para Frida devastadora, pues indica que ella había intentado mantener contento a Divad en muchos aspectos y no solo durante el tiempo que vivieron juntos. Confiesa haber accedido a muchas peticiones en muchos sentidos que Divad le hacía y de las que ella no estaba muy de acuerdo. Por ello Frida se sintió destruida cuando Divad le comunicó que se iría del departamento.

“Fue como una pesadilla. Fueron días terribles donde hasta el cuerpo me dolía literal. Unos días antes de la funesta noticia habíamos organizado una fiesta para mi cumpleaños y estuvo todo bien. Aunque ese día estuvo el comportándose muy raro. Luego de dos semanas él era conmigo indiferente. Un viernes llegó súper pedo para decirme que ya no quería estar conmigo y que en esos días se iría del depa. Cuando le pregunte que por qué

no me dio una respuesta clara. De tan pedo que estaba se quedó dormido en la cama mientras hablábamos y tome su celular y revise unos mensajes. Mientras leía unos mensajes que él tenía con su actual pareja, sentí neta como se me hacia el corazón añicos”

A raíz de esta dolorosa experiencia Frida primero con una actitud de soledad opto por solucionar este sentimiento saliendo con sus amigas, yendo a fiestas y acudiendo a terapia. Esa semana que Divad se mudó del departamento, Frida conoció en un bar a Roy chico con el que hasta la fecha sigue frecuentando.

“El Divad fue por sus cosas y yo ya a los dos días estaba en la cama de Roy en su departamento, lo conocí en un bar, bailamos y luego fuimos a su departamento. Es un hombre muy atractivo. Yo jamás había hecho algo similar, de conocer a alguien e irme de inmediato a su departamento pero la verdad me sentía tan extraña y lo hice. Fue una experiencia muy agradable. Jamás pensé que esa relación se convirtiera en algo más estable y duradero. Pues Roy *mi descanso* luego seguimos viéndonos y ya no solo era para fajarnos o tener relaciones sexuales. Comenzamos a hacer otras cosas, a apoyarnos a estar juntos en otras cosas”

Frida desde la ruptura con Divad y su experiencia con Roy impulsada primero por un sentimiento de desolación y despecho tuvo la oportunidad de conocerse más a sí misma y reflexionar y cuestionarse sobre sus formas en las que concebía el amor y sexualidad. Admite que su fracaso con Divad fue sobre todo doloroso por un asunto de ego, pues me confiesa que ella durante esos diez años de noviazgo también salía con otras personas o por lo menos coqueteaba y se besaba con personas de sus empleos u otros lugares. Me indica que si bien fue doloroso también fue un alivio y una oportunidad para vivir sola y sentirse libre. Me cuenta que al principio de su salida con Roy ella de forma inmediata quería ser su novia, pero a raíz de sus terapias encontró que en realidad quería aplicar la de “un clavo saca otro clavo”.

“Cuando estaba en el departamento de Roy la verdad fue inevitable no generarme expectativas de que quizá podía yo ser su novia. Luego de esa vez que lo vi e intercambiamos celulares nos veíamos un poco frecuente, quizá una vez al mes. El venía a mi depa o yo iba al de él. Yo ya sentía que lo amaba, lo quería ver diario y de nueva cuenta me descubrí sufriendo por amor y esas pendejadas. Así estuve varios meses, pero una vez un vecino como de 23 años vino a tocarme al depa según a invitarme una chela pero terminamos en la cama y luego de que él se fuera de mi casa me quede reflexionando sobre el gusto que tenía yo por disfrutar de esos momentos con las personas. Entonces me deje de telarañas en la cabeza y reconocí que me gustaba experimentar mi cuerpo a través de esos encuentros tan placenteros e improvisados. Me hice cargo de ello y deje de sentirme sola y culpable por hacerlo. Deje de hacerlo por despecho y ahora lo hago por y con mucho gusto”

Frida me menciona que Divad fue una parte importante para su vida, acepta que identificó durante mucho tiempo que Divad empezó a rezagarse en los temas intelectuales, es decir Frida continuo estudiando en la Universidad y Divad proveniente de una familia lo doble de tradicional que de la de Frida y de donde si había carencias económicas importantes y de afecto no tenía interés por esos temas. Ahora Frida celebra que esa relación haya terminado, pues desde esa ruptura no ha tenido una pareja en sentido tradicional salvo su “descanso” con quien actualmente se encuentra ajustando esos vínculos para intentar construir una relación libre pero formal y con compromiso.

“Mi apuesta por dismantelar esta idea romántica del amor y esas cosas surge a partir de estas experiencias. Las personas somos muy complejas y todo el tiempo en todos los lugares se nos envía un mensaje sobre todo las mujeres que ser madre y esposa es la única posibilidad de felicidad y no dudo que esos roles den cierta gratificación. Sin embargo en mis referentes más cercanos que son mis familias me he topado con muchos fracasos. Incluso muchos de los problemas familiares son por cosas de amor y esas jaladas. Actualmente no es que me niegue a esa posibilidad de dar y recibir cariño con alguien pero lo quiero hacer bajo criterios más libres, más honestos y sobre todo más reales”

Frida disfruta de sobremanera de los fines de semana que sale con sus amigas, a manera de broma me dice que ella si experimenta en carne propia la frase “*sexo, drogas y rock and roll*” me indica que tales elementos son vitales para hacer de una salida a la Puri algo único.

De sus últimas experiencias ha tomado cierto gusto por conquistar a hombres y mujeres más jóvenes que ella. Su apariencia y actitud tan jovial le permiten lograrlo sin dificultad, al igual que Luna, Frida ha notado que su edad se está convirtiendo en un motivo para meditar su comportamiento por alguna razón que desconocen no se sienten tan cómodas diciendo sus edades reales.

“Las últimas veces que he ido a la Puri no sé por qué pero he mentido sobre mi edad, también Luna la otra vez me dijo lo mismo. La verdad no sé por qué. Quizá yo porque ahorita estoy en un gusto casi obsesivo por personas menores que yo. Hemos platicado sobre esto todas y salvo Fernanda que es la menor no tiene bronca en decir su edad real”

Frida reconoce que no es tan fácil despojarse de las instrucciones casi obligatorias que deben de condimentar a una relación. En su aventura con Luna, en la cual estuvieron con dos hermanos Frida se encontraba según su relato *enculadisima* es decir no se negaba a la posibilidad de hacer de ese encuentro improvisado, un hábito más formal y estable.

“Con los hermanos fue una experiencia bien bizarra que la recuerdo y me dan ganas de revivirla, Luna pues ya sabes se ligó a los dos hermanos y estuvimos en su depa de uno de ellos bebiendo y fumando opio y aunque fue solo un acostón, yo si intercambie mi teléfono

con Charlie. Nos escribíamos y llamábamos diario diciéndonos cosas melosas ya sabes. Fue inevitable no sentirme enamorada por decirlo de alguna manera o mejor dicho enculada, él tiene 21 años y tiene toda la energía y vitalidad del planeta. Salimos un par de veces más y el encanto con él se fue cuando hace dos fines conocí a una chica “

Frida junto con sus amigas tiene ciertos criterios para decidir abrir las puertas de su departamento, es decir no invita y todas las personas con las que intercambia encuentros sexuales. No haber invitado a Charlie, su último ligue hombre, a su casa fue motivo para que él dejara de escribirle. Esta actitud fue interpretada por Frida como una señal para dejar de verlo, además en su última salida con Luna, conoció a una chica. Frida ha reconocido que “*estar enamorada*” es algo pasajero que por lo menos para ella dura pocas semanas y horas.

“Creo que soy muy intensa, entonces en ocasiones me pasa que a la gente que conozco en una noche siento que ya la amo, durante mi según enamoramiento me construyo historias y expectativas. Y también me descubro luego sufriendo porque no me escriben o me llaman. Luego cuando conozco a alguien más esa historia se repite. Pero ya no tengo lio en eso. Con Charlie me pasó que me ponía bien celosa porque pues el chavito si está muy guapo y él lo sabe y es muy sociable y eso me ponía bien celosa, nunca lo demostré ni lo exprese porque más bien me permitía a mi reflexionar como me cuesta trabajo en la práctica modificar esos comportamientos y sentimientos que dominan las relaciones tradicionales”

Aunque Frida sigue con sus sospechas no aclaradas de que no puede tener hijos, es un tema que ha descartado de forma tajante, pese a las presiones familiares de que no debe de negarse esa experiencia, Frida dice segura que no quiere tener hijos por diversos motivos siendo el más importante que tiene una idea muy romántica de la maternidad y que sobre todo piensa que también esa experiencia quisiera que fuera diferente, más planeada y compartida por alguien que conciba la vida bajo valores y criterios similares a los de ella.

“Mira, el primer referente que tengo sobre maternidad es mi hermana. Y su embarazo fue muy tortuoso y lleno de problemas. A raíz de eso yo me dije que en caso de que yo quisiera tener hijos lo haría pero teniendo la certeza de que será una experiencia que voy a compartir con mi pareja, que él se involucre, Pero por ahora no quiero tener hijos. Quiero hacer otras cosas “

Frida reconoce que haber coincidido con Luna, Liam y Fernanda la han hecho sentirse más segura de lo que quiere y lo que hace. De forma casi natural comparten posturas y hábitos que las hicieron encajar y compartir estas experiencias tan íntimas.

Frida y a raíz de tener una experiencia junto con Luna en donde les hurtaron la cartera, han decidido establecer en cada salida un encuadre, pues han notado e identificado los riesgos

a los que se exponen al acudir a embriagarse y conquistar desconocidos. Han acordado entre ellas que al menos una se deberá de mantener sobria o lo más lucida posible para evitar ser robadas, dentro de los otros acuerdos han decidido también ser ellas quienes carguen en sus bolsos los suficientes preservativos para disfrutar de la noche y han establecido canales de comunicación casi “obligatorios” vía celular para monitorearse entre ellas y evitar cualquier percance desafortunado.

Frida actualmente y como consecuencia de la ambigüedad y ambivalencia de su relación con Roy su “descanso” con el que lleva 3 años saliendo bajo esta dinámica poca clara donde se frecuentan principalmente para tener relaciones sexuales pero que se ha ido afianzando por ya no solo “compartir la cama” en palabras de Frida, han conversado la posibilidad de realizar ciertas adaptaciones a su vínculo a petición principalmente de Roy. Frida frente a este escenario se declara ignorante y poco emocionada por ello. Aunque me cuenta que Roy comparte muchos gustos y metas en común con ella y que quiere experimentar esta posibilidad de afecto con él pero bajo lógicas más libres,

“Fue inevitable que no se generara un cariño especial entre nosotros. Coincidimos en muchos gustos musicales e intelectuales. Ambos tenemos cierta estabilidad económica y eso nos permite solventar nuestros vicios y hábitos. No obstante reconozco que soy yo la que con mis miedos me resisto a tener actitudes de posesión, celos, exigencias y demás. Roy me conoce bien mi postura sobre no querer tener hijos, no querer casarme y sabe perfecto mis gustos y experiencias e historial sexual. La neta me siento titubeante pues ubico perfecto que no quiero justo una relación tradicional y al menos en el discurso estoy intentando dibujarla más alternativa aunque no tengamos ni puta idea de cómo hacerlo y cuál será el resultado”

A pesar de ello Frida ha aceptado ajustar su vínculo con Roy, no sabe si son novios pero sabe que de aquí a dónde lo logren por parte de ambos se ofrendaron exclusividad sexual y afectiva.

Frida no ha dejado de asistir junto con Luna y ya menos frecuente Liam a la Puri y a otros bares. Siguen conociendo a hombres y mujeres y disfrutan de relatar sus experiencias de esa noche en la mañana siguiente que se encuentran para “curarse” la cruda en el departamento de Frida.

3. LIAM *“Me retiro del deporte”*

Liam tiene 27 años es estudiante en una Universidad Pública al sur de la ciudad y actualmente labora en una organización de la sociedad civil diseñando e implementando talleres sobre violencia de género en el ámbito escolar y dando talleres socios productivos a mujeres víctimas de violencia. Tiene varios tatuajes en su cuerpo y su cabello pelirrojo hace que su tez blanca contraste de forma impecable.

Liam es irónica y sarcástica todo el tiempo, tiene en ocasiones actitudes infantiles pero al sitio donde va siempre cae bien. Actualmente reside sola en un departamento por el Centro de la Ciudad de México, siempre viste vestidos que permiten darle un toque de inocencia a su cuerpo regordete.

Es la menor de cuatro hermanas. Y tiene un medio hermano. Liam me cuenta que de niña disfrutaba de jugar con muñecas y trastes y aborrecía de forma monumental usar vestidos por sentirse limitada para moverse. .

La infancia de Liam fue poco amable, pues relata que las demostraciones de afecto por parte de madre no eran una constante, Liam se recuerda siempre estando sola y se afirma como una niña educada por la televisión .Su madre ama de casa y su papa quien laboraba en una fábrica en Cuernavaca eran un matrimonio con roles muy tradicionalmente definidos. Liam vivió sola con su madre durante sus primeros años, ya que sus hermanas residían en Cuernavaca y su padre también. Años más tarde y sin conocer el motivo, el papa de Liam se separó de su madre y tiempo después su mama volvió tener pareja con la que tuvo un hijo. Liam durante los primeros años de su hermano se hizo cargo de sus cuidados pues debido a la separación de sus padres, la madre de Liam consiguió un empleo en una fábrica de ropa cerca de su casa por lo que carecía de tiempo para cuidar a su hijo. Recuerda también que si sufrió algunos maltratos por parte de su madre.

A Liam le gusta la cerveza, las manualidades y también consume un par de drogas, la cocaína es su predilecta .Liam siempre ha sido muy crítica de la realidad, no considera que haya tenido un acercamiento teórico al feminismo pero defiende las relaciones de genero amables y sin posesiones. Sus conclusiones y expectativas respecto al amor y la sexualidad confiesan que derivan más de un proceso reflexivo individual y no una formación formal y académica de los temas.

En su dinámica familiar Liam recuerda observar en las casas de sus familiares muchos roles tradicionales, en donde las mujeres servían a los hombres y los hombres trabajaban. De la misma manera se encontró que las mujeres se hacían cargo del cuidado del otro.

“Yo viví mucho tiempo solo con mi mamá y luego nació mi hermano y de pronto lo que sucedió fue que yo cuidaba a mi hermano, como solo éramos mi mamá, mi hermano y yo pues me tocaba cuidarlo. Ya después cuando llegó uno de mis hermanas de las más grandes la segunda justo como mi mamá trabajaba todo el tiempo ella se hacía cargo de la casa. No había hombres en mi familia a lo mejor si ya estaba esa construcción social porque cuando yo visitaba a mi tía de pronto el ver esa parte que mi tía era quien servía a todas y todos que ella era la que estaba en chinga en la cocina. En algún punto mi mamá llegó hacer ese comentario de “Porque es su hermano ustedes lo tienen que atender”

Liam disfrutaba mucho en su infancia de jugar con sus primos y con su hermano. Jugaban con muñecos y a golpearse de forma muy ruda pero inocente. Liam tiene pocos y casi nulos recuerdos de su padre, pues en realidad nunca tuvo la oportunidad de convivir con él pues debido a las carencias económicas que había en ese momento su padre junto con las hermanas mayores de Liam decidió mudarse a Cuernavaca, sitio donde tenía asegurado un empleo y una vivienda. No obstante Liam y su madre se quedaron en la ciudad y vivieron hasta sus cinco años solas, tiempo después se mudaron a la casa de su tía, mientras que su padre les enviaba dinero.

“La verdad yo con mi papá nunca conviví, además como fui la menor pues menos. Él vivía con mis hermanas en Cuernavaca y rara vez venía a la casa, si acaso en fechas importantes y así pero en mi casa nunca hubo una figura masculina. Y mi mamá pese a que no tenía que preocuparse por dinero o trabajar, hay también pocos recuerdos que tengo de ella. Mi mamá nunca fue de demostrar afectos yo viví con mi mamá sola cinco años y ya después vivíamos con mi tía pero yo no recuerdo a mi tío o a mi tía demostrarse afectos, o sea tomarse de la mano o besarse por eso te digo que yo creo que es más una cuestión de televisión yo veía como las mamás antes de entrar a la escuela les daban un beso pero conmigo no sucedía”

Liam comenzó a crecer en estos ambientes poco afectivos. De sus primeros acercamientos y exploraciones sexuales recuerda que era común que entre sus primos y primas jugaran al “papá y mamá” y que aunque ella nunca tuvo un papel protagónico en ese juego se le hacía normal y divertido

Estando en la primaria Liam tuvo su primer novio, el cual me cuenta tuvo porque lo aprendió de sus amigas. Este noviazgo infantil Liam lo transito sin conocimiento ni consciencia de esas implicaciones. Menciona que no sentía nada por ese niño salvo una atracción física.

Ya estando en secundaria Liam recuerda que a sus 14 años le gustaban los chicos mayores que ella. Recuerda a los niños de su edad como muy pequeños y frágiles por lo que se la pasaba viendo a los niños de tercero con cierta admiración y deseo durante el recreo. Recuerda que la mayoría de información que tenía sobre sexualidad y amor fue aprendida por la televisión, veía caricaturas y telenovelas llenas de estereotipos en los

comportamientos en las relaciones. Derivado de esta educación se hizo una construcción en sus palabras “muy románticas” del amor, la primera vez que experimento tal sentimiento fue en la secundaria.

“Me gustaba un compañero de la secundaria pero ahí sí había como una cosa más romántica. Con mi compañerito me imaginaba que éramos novios y estábamos tomados de la mano, quería estar en el recreo con él y comer juntos y que él me cuidara y dijera cosas bonitas. Ahí sí podría decirte que sí sentía algo en el cuerpo”

Pese a este deseo aprendido, Liam se describe con ciertas reservas respecto a entablar relaciones amorosas con los hombres, debido precisamente a su educación por la televisión, interiorizo que lo “normal” era que por ser mujer le tenían que gustar los hombres. Una de sus compañeras de la secundaria se encontraba embarazada y debido a eso Liam confiesa que no tenía mucho interés en esos temas

Una vecina de Liam fue quien la “preparó” en los temas sobre el noviazgo y las relaciones, Liam recuerda que aunque ella no tenía interés en eso su vecina le pedía que le acompañara a dar la vuelta al barrio. Su vecina mayor que ella por 4 años utilizaba a Liam como vigilante mientras se besaba con su novio. Me narra Liam que una tarde, el novio de su vecina llevo a un amigo de la edad de Liam, y que de forma casi mecánica Liam se convirtió en su novia, aunque no se sentía segura de que era eso lo que quería.

“Tampoco creas que a mí me agradaba mucho esa situación pero lo hacía luego nos íbamos como dos o tres cuadras lejos de la casa y ella se besaba con su novio pero ella de verdad se súper besaba con ese tipo entonces mí según novio me veía y yo asumo que él quería estar en la misma situación y yo decía no estoy segura niño como que no o sea si había accedido a ciertas cosas pero tampoco tanto no incluso hubo una vez que mi hermana salió a buscarme y se hizo un desmadre porque me dijo que si me había visto y que me escondí”

Liam me comparte que no entiende aún bien porque se escondió de su hermana. Comenta que quizá le daba culpa que la encontrara besándose, en esos momentos Liam interpretaba que estaba haciendo cosas malas

“parecían cosas malas a lo mejor justo por esta idea de que la vas a cagar y te vas a embarazar pronto. Porque me acuerdo que mi hermana si me regañó y me dijo pues es que por qué mientes que vas a la tienda. Incluso junto con la culpa se juntaba algo que era que yo no sabía bien a bien que estaba haciendo”

Ya siendo más grande y estudiando la preparatoria Liam recuerda que transito esta etapa de su vida con mucho sufrimiento, Debido a que su complexión siempre fue muy robusta el cambio de su cuerpo no fue muy notorio, lo que sí era evidente era su deseo de poder establecer una relación de cariño con alguien.

“yo al principio si tenía una idea un poco más romántica, yo no pensaba tanto en las cuestiones sexuales, incluso me atrevería decir que las anulaba y las postergaba por ciertos temores que no se pero recuerdo por ejemplo en la preparatoria todos mis pedos eran por sufrimiento era por enamoramiento porque eran amores no correspondidos. Yo no pensaba en una cuestión sexual. Yo pensaba más en esta idealización romántica. Yo quería tener una pareja, quería estar con alguien, me acuerdo mucho que me agradaba mucho ver a la gente tomada de la mano, ese acompañamiento de saber que había alguien más junto a ti. Incluso aunque sea solo una compañera física”

Liam a esta edad también tuvo su primera experiencia sexual con una mujer, la cual era su mejor amiga y la que tenía ya más experiencia en esos menesteres. Su amiga que Liam describe como muy precoz y erotizada, tenía novio y fue quien la enseñó a tomar cerveza.

“Su novio ella y yo salíamos a echar la chela a los bares que nos dejaban entrar sin identificación y por alguna extraña razón cuando estábamos medio ebrias y entrábamos al baño llegaba un punto en el que ella me empezaba a besar pero pues esta cuestión como del libido sexual siempre ha estado muy latente en ella. Yo si ya sentía esa sexualización de esas acciones. Ya tenían otro significado. Su libido era muy cabron y ella eso me transmitía. Cada fin de semana terminábamos borrachitas y nos encerrábamos en el baño a besarnos pero con esa connotación sexual y si me gustaba en cierto sentido era como normal, no me generaba culpa era como esa demostración de nuestros afectos”

Liam me confiesa que en estricto sentido, su primera experiencia sexual fue con su amiga, quien hacía de estos encuentros algo común y cotidiano.

“Ella me empezó a plantear que me quería contar o compartir como era esa parte de la experiencia sexual fue raro porque fue como eres mi hermana menor te quiero enseñar para que no te agarren desprevenida pero también fue una cuestión de deseo. No sabría cómo nombrar lo que pasó porque ambas queríamos que pasara pero la justificación o la razón de ser fue esa parte de que quiero que sepas como va a hacer. Al final terminamos teniendo sexo, yo en ese momento hubo excitación y toda la onda pero yo sin siquiera tener un acercamiento sexual con hombres si hubo una parte dentro de mí que dijo si me gusta esto si estoy excitada pero también quería saber que se sentía hacerlo con un hombre.”

Luego de experimentar varias ocasiones encuentros eróticos con su amiga Liam cuenta que no se cerró a la posibilidad de experimentar con un hombre, de estas experiencias me comenta que dentro de su configuración nunca hubo una instrucción clara de la virginidad

“A mí nunca se me dijo que tienes que llegar virgen al altar incluso no se me hablo como explícitamente sino fue por estos factores externos de esta importancia cultural o social que se le da como a la virginidad de las mujeres yo pienso por ejemplo que venir de una familia monoparental a lo mejor tampoco había ese prejuicio o esa imagen de mama y papa a lo mejor. O sea yo si valoraba la virginidad pero mira es complejo porque yo nunca fui de pensar hasta al altar pero desde mi

construcción yo decía yo no voy a tener relaciones sexuales con alguien que yo no quiera estar para que salga embarazada o para mi si era un acto importante en el sentido de que te estas compartiendo incluso esta parte como de la vulnerabilidad que hay cuando estas desnudo ante ese otro más bien era por ahí no por esta cuestión de mi virginidad es mi pinche tesoro”

De sus primeros acercamientos con hombres, Liam relata que fue con su novio estable de la preparatoria con quien llevaba ya varios meses saliendo y que de acuerdo a Liam se amaban mucho. Sin embargo Liam tiene recuerdos poco gratos de esa experiencia

“Él tenía los ojos cerrados supongo que el tenía esta idea de que tal vez a las muchachas vírgenes hay que ser cuidadosos y cuidar su honra no lo sé y de pronto si recuerdo ese pinche dolor y mientras eso sucedía yo me preguntaba ¿por esto la gente pierde la pinche cabeza? Pensé chale si está sobrevalorado el sexo. Yo no tuve nada de placer la verdad. Luego él me hizo la insinuación de que no había sangrado, me ofendí pero no le dije nada. Fui al baño y cuando me estaba limpiando, note que si estaba sangrando pero no le dije nada solo pensé cabron mira wey toma si esto era lo que querías guárdalo”

Pese a esa experiencia Liam continuó saliendo con ese chico, indica que esta relación ha sido la más estable y formal que ha tenido.

“si lo quería la verdad en ese momento yo si estaba enamorada, nunca hubo infidelidad ni violencia fue una muy muy muy buena relación porque el cumplía en la medida de las posibilidades con todas mis demandas. Como decir a las tres de la mañana tengo sed y él se levantaba a darme agua. Me duele mi pie y me lo sobaba ese tipo de cosas que a mí me llenan un montón que la gente se haga cargo de mi existencia en algún sentido. O que incluso me gusta que me amarren la agujeta de mi zapato el me cumplía muchas cosas, podíamos hablar de todo éramos amigos aparte era una muy buena relación la cual de pronto se fue desgastando un poco porque hubo un momento en el incluso esta parte pues de la sexualidad se volvía tediosa incluso antes de la mitad de la relación que en las primeras relaciones si había condón de por medio pero ya después no usábamos ningún método y era así como a la viva ya después por ejemplo cuando teníamos relaciones sexuales más espaciadas pues me empecé a empastillar solo con las pastillas de emergencia y eso a mí ya no me gustaba”

De esta relación Liam a sus 18 vivió su primer y único aborto:

“Yo tenía 18 años, fue un total descuido por no protegernos. Inmediatamente cuando supe que estaba embarazada no lo dude y pues fue realizarme el legrado. El no presento objeción, Dijo que era mi cuerpo y que yo tenía la última decisión. Yo podría decirte que yo fui una de esas primeras mujeres que nos realizamos un aborto legal, fue un proceso interesante porque yo no me sentía culpable, no tenía miedo. Lo único que me preocupaba era mi mamá pero lo hice con plena conciencia de que yo no quería desde mi perspectiva traer a esta vida a una persona cuando yo ni siquiera terminaba de madurar y no estaba en condiciones de cuidarme a mí misma. Incluso yo veía a mi pareja tampoco preparada para eso”

Pese a esta experiencia Liam identifica que no quiere tener hijos no por esta experiencia sino porque se ha considerado siempre incapaz para cuidar a otro ser humano, aunado a esto ubica que el contexto social en que se encuentra la ciudad no es la más amable para concebir hijos, confiesa que considera que su situación económica y social no solo de ella sino en general es muy complicada y que se angustia por eso y la idea de en este escenario tener que enseñar y guiar a otra persona.

“El aborto no fue lo que me hizo decidir no tener hijos, eso de no tener hijos lo vengo pensando yo creo desde los trece años, porque hubo muchas cosas de mi infancia que me hicieron concluir eso. Por ejemplo estar mucho tiempo sola, no tener una figura paterna, la violencia pues que viví de niña me hicieron pensar que yo no quería reproducir eso entonces decidí que lo mejor era no tener hijos”

Liam es de las cuatro mujeres que me han relatado sus historias la que más conquistas tiene en una noche. En la “Puri” entablo una relación más estable con un mesero del lugar. Siendo su “descanso” durante un buen tiempo. Liam acudía con Frida, Fernanda y Luna a seguir bailando y conociendo gente. Sin embargo de su relación con el mesero de la “Puri” tiene ingratos recuerdos pues asume que fue responsable de varias omisiones y actitudes que terminaron por desgastar la relación

“Pues cuando íbamos a la Puri yo me perdía pues como tenía cerveza gratis pues me ponía muy ebria, y en varias ocasiones hice desfiguros, si lo veía hablando con alguien más de dos minutos ya me ponía bien loca y le iba a reclamar. La vez que termine por cagar todo fue que me puse muy agresiva con una chica con la que él estaba hablando y ya luego me contaron porque no me acuerdo pero dicen que le avente una cerveza a la chava y me sacaron de la Puri, lo que recuerdo es que al siguiente día estaba yo en su casa y me dijo que ya no quería verme más ni por su casa ni por la Puri”

Luego de varias complicaciones de este tipo decidió seguir saliendo de fiesta a otros bares hasta que le quitaran el veto en la Puri, tiempo después logró encontrarse con el mesero de la Puri y conversar y conciliar la situación. Sin ningún interés salvo el de precisar las cosas Liam se disculpó. Aunque me confiesa que ese tipo de comportamientos y desconectes son muy comunes en ella. Por ello hace un par de meses decidió entrar en una especie de pausa en esta forma de encontrar vínculos sexuales. En sus palabras dice que se “retirara del deporte” por un rato:

“Ahorita estoy en una etapa de abstinencia sexual, Ahorita ya no tengo el DIU y la verdad es que son muchas cosas, los hijos es algo más complejo que tiene que ver con cuestiones de las ausencias que he vivido de tengo el miedo recurrente de que podría ser abandonada y ser madre soltera y no lo digo en el más sentido sino que yo crecí sin la figura paterna y es algo que me causo mucho conflicto y no quisiera que pasara una situación similar”

Respecto a sus expectativas por ahora quiere dedicarse a seguir laborando, aunque sí quisiera en el futuro construir una relación de formas menos tradicionales:

“No está dentro de mis planes unirme legalmente a alguien o al menos religiosamente, lo haría más bien de una forma simbólica, sí quiero vivir con alguien y compartir un espacio pero ver esas situaciones de la gente que se casa me han hecho concluir que eso no es garantía de nada”

Fernanda: Modelo mi cuerpo y moldeo al amor

Fernanda tiene 26 años y reside el poniente de la Ciudad en un departamento muy cerca de donde vive su madre y su hermano menor. Estudia en una Universidad pública y se encuentra a pocos días de titularse. Tiene varios tatuajes y usa la parte izquierda de su cabellera negra y lacia a rape. Actualmente se dedica a modelar en algunas páginas en internet, es fundadora de una compañía de fotografía alternativa con modelos alternativas, eventualmente lee el tarot y realiza joyería. De las cuatro historias la de Fernanda es la más breve pues debido a sus actividades laborales prefirió no contarme con más detalle algunas situaciones de su vida. No obstante relato los puntos que me permiten ubicar su historia como elementales para el objetivo de este trabajo.

Siempre viste ropa oscura y tiene un gusto por los temas sobre magia y las caricaturas japonesas. Se describe como una mujer muy libre y sin prejuicios respecto a su capacidad para disfrutar, exhibir y compartir su cuerpo. Es la hermana mayor de su único hermano quien actualmente reside con su madre y tiene 20 años.

Fernanda se desarrolló en una familia donde ambos padres laboraban, no obstante tiene recuerdos de ser una mujer muy apegada y llena de cariño por parte de su padre y madre. Su padre dedicado a los recursos humanos en una plaza comercial y su madre terapeuta de reiki se separaron cuando Fernanda tenía 11 años, recuerda la partida de su padre como dolorosa pero también llena de confusión pues de un día a otro su padre ya no estaba con ellos. Tiempo después supo que el motivo de la separación se debió a que su madre descubrió que el padre de Fernanda tenía otra pareja. De esta noticia Fernanda recuerda sentir mucho enojo con su padre por no ser honesto con su madre.

En sus tiempos libres también se dedica a bailar danza árabe y a beber licores. Consume únicamente marihuana de forma muy esporádica y le gusta todo el tiempo estar actualizando y publicando información sobre su día en las redes sociales.

Fernanda recuerda ser una niña muy inquieta y llena de energía. Todo el tiempo se la pasaba jugando y corriendo con sus amigos y amigas. Recuerda siempre tener a algunos niños tras de ella, pues cuenta ella que siempre ha tenido la suerte de ser muy atractiva por sentirse segura.

Fernanda siendo la hermana mayor y debido a la dinámica familiar donde ambos progenitores laboraban, cuidaba de su hermano menor. No tuvo ningún tipo de carencia económica en ningún momento ni muchísimo menos ausencias afectivas por parte de su padre y madre. Aunque los dos laboraban Fernanda recuerda siempre cenar en familia y escuchar las pláticas de sus padres. Me cuenta que nunca vivió con pesadez las tareas que tenía que hacer en su hogar, que en este caso eran cuidar a su hermano. Se confiesa ser muy cercana a él y amarlo de forma desbordante.

Luego de la separación de sus padres Fernanda genero un lazo afectivo y solidario con su madre casi irrompible, de esa experiencia Fernanda aunque molesta se declaró como una mujer que no vería en otras mujeres competencia o enemiga. Estableció un tipo de lealtad femenina, es decir se dijo a sí misma que jamás dañaría a una mujer por motivos de despecho amoroso o disputa por algún hombre.

“Fue bastante extraño porque de repente de un día para otro ya no teníamos papá. Y todas esas actividades que hacíamos los cuatro dejaron de existir o mejor dicho las seguimos haciendo pero pues si hacía falta mi papá. Cuando cenábamos o los fines de semana íbamos al parque pues ya solo íbamos nosotros tres y fue algo muy raro. Sólo le pregunte a mi mamá que dónde estaba mi papá y ella nos respondía que su relación ya no era como antes y que ya no se querían tanto y que cuando una pareja deja de quererse lo mejor es dejarla ir. Ya después y teniendo yo como 15 años mi mamá me confeso que mi papa tenía otra pareja y me enoje mucho con él, porque pese a la separación lo seguíamos viendo. Pensé que no se me hacía correcto que entre mujeres nos enemistemos por un hombre, entonces me planteé este asunto de poner primero un tipo de amistad entre mujeres y dejar en segundo plano a los weyes”

Fernanda recuerda que debido a su forma de ser y mostrarse siempre segura tuvo acceso a sus primeros noviazgos desde mi niña.

“Ya sabes que en la primaria a uno le empiezan a gustar los niños y pues yo siempre tenía a mi club de fans de morritos que me cargaban la mochila o me hacían la tarea, según tuve un novio en la primaria o varios ni me acuerdo pero ya sabes que eran noviazgos de a mentiras porque éramos muy niños para besarnos y hacer otras cosas. Yo aprendí como así era mi familia que como yo era una niña me tenían que gustar los niños.”

Educada bajo estas normas heterosexuales obligadas y comportándose como una niña “cotidiana” según su relato, Frida se recuerda durante su infancia como una niña que encajaba perfecto en todos los estereotipos del comportamiento de una mujer, pues

utilizaba vestidos rosas, no pensaba más que en jugar y en enamorarse y su aspiración era tener una vida como su madre y su padre habrían logrado hacerlo

“Pues yo si fui educada con mucho amor pero también con ideas un poco obsoletas, no te voy a decir que así muy obsoletas pero digamos que si acaso lo más novedoso en mi familia era que mi mama trabaja no porque nos hiciera falta dinero sino por gusto y porque siempre fue muy inquieta. Tuvo la oportunidad de que mi papá no era ni machista ni nada o según pero luego si tenía actitudes así en que nosotras éramos quienes teníamos que servir la comida a él y el y mi hermano ya estaban sentados esperando a que les lleváramos sus platos, pero yo quería eso. Yo quería tener un esposo y atenderlo y esas cosas que hacia mi mamá”

La adolescencia de Fernanda fue también muy tradicional, pues de mis cuatro informantes fue la única que tuvo fiesta de XV años, siendo este evento uno de los más bellos de su vida. Aunque su padre estaba ausente, Fernanda recuerda que eso no importo para que su madre y padre logran organizarle su fiesta de XV años. Tiene gratos recuerdos de esa fecha aunque me admite que ahora en donde se encuentra situada cuando le da una lectura más critica a esa celebración, pero no se arrepiente de haberla tenido.

Fernanda tuvo varios novios en la secundaria, dice que se aburría rápido de ellos y que por eso prefería terminarlos. Debido al atractivo de Fernanda dice que nunca sufrió por un amor no correspondido. Para ella cualquier niño que le gustara era su novio y no tuvo dificultades para sentirse aceptada y querida.

A sus 18 años estando ya en la preparatoria mantuvo una relación de tres años con un compañero de su salón, el cual dice Fernanda, era el más guapo del salón y fue también con él con quien tuvo su primera experiencia sexual.

“Mi mamá me decía mana que el día en el que tuviera mi primera relación sexual, tenía que estar muy enamorada para que esa ocasión fuera inolvidable y que alguien que en realidad me quisiera iba a hacerse responsable de cuidarse para que no tuviéramos hijos y que tenía que tratarme como una princesa para que esa ocasión fuera inolvidable. Yo estaba muy a gusto con mi novio de la prepa y te voy a decir que la verdad si se portó muy bien. En su casa que no estaban sus papás pues decidimos y planeamos que fuera tal día y así fue y si en efecto fue inolvidable”

Fernanda admite que su entonces novio de la prepa fue muy respetuoso y cuidadoso con ella, continuaron saliendo varios meses después pero debido a que Fernanda quería seguir estudiando y su novio quería ya establecer matrimonio con Frida, ella decidió ya no verlo más y hacer sus exámenes para la universidad. Luego de varios intentos para ingresar logró

continuar sus estudios profesionales 2 años después de su rompimiento con su novio de la prepa

Estando en la Universidad se mantuvo soltera por unos meses, y junto con compañeras de su carrera organizaron diversos eventos de modelaje por internet. En una publicación por internet fue contactada por un hombre mayor que ella por diez años llamado Luis y luego de algunas pláticas por esta vía Fernanda conoció a Luis y entablaron una relación de noviazgo bastante sólida confiesa Fernanda:

“Luis me contactó por Facebook por una foto donde parezco modelando un traje de Sailor Moon, luego de conversar varios días por Facebook pues decidimos conocernos y nos gustamos y comenzamos a salir y a ser novios”

Fernanda creció asumiendo que ser heterosexual era una obligación, sin embargo hace tres años y como producto de asistir junto con Liam, Frida y Luna a la Puri tuvo su primera experiencia con una mujer. Siendo este encuentro crucial para su descubrimiento por su gusto insospechado por las mujeres.

“Fuimos a la Puri mana y yo ya con anterioridad había platicado con ellas sobre mi curiosidad por estar con una chica. Ellas ya saben que ya lo hacen y hacían pero para mí hasta hace apenas tres años fue una posibilidad y más que nada lo hice primero por pura curiosidad. Siempre crecí con que la forma normal de relacionarse era hombre y mujer pero me considero una mujer con mucha curiosidad y no me gusta quedarme con las dudas y pues ya en medio del baile y el alcohol conocí a Roxili y ella fue mi primera experiencia sexual con una mujer y me gusto, no me sentí mal. Me sentí cumpliendo un deseo que tenía muy profundamente y ahora te puedo decir que ya probé y ya sé que mis parejas y experiencias no tienen limitaciones de ese estilo.”

Fernanda se asume ahora como una mujer que no limita sus posibilidades a los hombres, ha hecho de sus visitas a la “Puri” una constante y ahora prefiere conquistar a mujeres. Tiene un gusto por las mujeres que visten con pantalones holgados, cabello corto y actitud tosca. Con Roxili su primer encuentro femenino, se continúa frecuentando de forma muy esporádica pero no dejan de escribirse y mandarse mensajes.

Debido a que desde los 18 años comenzó a modelar tiene una relación muy consciente con su cuerpo, es decir sabe muy bien ubicar las partes de él que le causan placer y desde esa edad decidió no querer tener hijos

“Por ahora no quiero tener hijos porque quiero seguir modelando, haciendo mis joyas, conociendo gente en la Puri. Quiero viajar y hacer una maestría y pues eso no se puede hacer si tienes un hijo. Un hijo es una tarea de tiempo completo y por ahora no quisiera dejar de hacer estas cosas. En mis acostones no uso protección y de eso estoy y podría decir que también las otras están conscientes de los riesgos que eso implica. Hemos conversado sobre nuestros métodos naturales de cuidarnos y salvo Luna ella si dice querer ponerse un método pero yo y Frida preferimos mejor cargar nuestro condón y decirle al muchacho en turno que se lo ponga aunque la verdad no con todos usamos”

Respecto al amor Fernanda creció con ideas muy románticas de sus formas de demostrarlo y ahora se encuentra en una posición muy crítica de cuestionarlos. En sus relaciones de noviazgo anteriores nunca vivió maltratos u omisiones. Fernanda confiesa que ella nunca ha sufrido por amor. Todos sus amores han sido correspondidos y admite con cierto toque de arrogancia que ella es la que ha hecho sufrir a sus parejas.

“Con el que conocí por Facebook lo termine porque ya quería estar diciéndome que hacer y cómo hacerlo. Yo si estaba muy enamorada y hasta un negocio de oro ya teníamos juntos pero esas fregaderas de quererme controlar o querer decirme que hacer no van conmigo y lo mande a su casa a que chingara a otra persona. Luego el wey hizo un súper drama porque le llamo a mi mamá diciéndole que yo lo había abandonado y que lamentaba mucho la situación, Según le llamo solo para despedirse de mi mama pero más bien fue de chillón”

Fernanda admite que si le gusta tener pareja estable, le gusta tener la certeza de que hay alguien que la quiere y que la apoya, no obstante se confiesa como una mujer que le gusta experimentar y por ello no tiene problemas con tener novio e ir a la Puri a tener un encuentro casual. Comenta que más allá del sexo, busca parejas estables que le den soporte y respaldo en lo que ella hace y que en la Puri encuentra experiencias lúdicas e improvisadas que le permiten conocerse y continuar conociendo a las personas.

Las últimas semanas Fernanda ya no ha acudido a la Puri con sus amigas, debido a que por las épocas del año se la pasa en eventos fotográficos y vendiendo su creaciones en bazares y eventos navideños. En uno de estos eventos conoció a un maquillista mismo con el que ahora se encuentra saliendo. Sigue atiborrando sus redes sociales de imágenes donde se expone muy enamorada con el maquillista y les escribe a sus amigas por teléfono que espera que antes de que acabe el año puedan verse para ir a la última noche de desenfreno en la Puri.

Expectativas y Perspectivas

Luna, Frida, Liam y Fernanda a raíz de este trabajo han tenido varias reflexiones que les ha permitido meditar de forma más detenida donde se encuentran situadas y como sus “performances” han abonado a modificar su configuración como mujeres.

Liam desde hace semanas ha expresado que ha decidido retirarse del “deporte” en sus palabras. Menciona que tiene pánico a que alguna día cualquiera que vaya caminando por la calle se encuentre algún hombre o mujer con la que haya salido y que ella no logre recordarlo. Liam confiesa que de las tres ella ha sido la que más experiencias sexuales casuales ha tenido, Frida y Luna lo confirman y me indican con recelo que Liam era la que más “pegue” tenía. Ellas respetan su decisión, pues en algunos periodos intermitentes ellas también se han retirado de los bares, pero luego de cierto tiempo vuelven. Liam asegura que su retirada es permanente, debido a que también ha tenido problemas de salud y ha optado por resguardar el bienestar y equilibrio de su cuerpo. Liam siendo honesta con ella y conmigo me declara que no se niega a la posibilidad de establecer una relación con alguien pero que no se siente capacitada emocionalmente para tener hijos. Ha decidido dedicarse a su trabajo y a concluir sus estudios y mantenerse en un tipo de “celibato” mientras diseña sus motivaciones y expectativas.

Frida y a raíz de ciertos altercados con Roy ha decidido negociar su relación, es decir han conversado en continuar frecuentándose intentando establecer dinámicas más autónomas y libres de relacionarse. Frida me cuenta nerviosa que quizá hace algunos meses esta situación la hubiera emocionado, sin embargo ahora se encuentra con aprehensiones porque desde su deseo legítimo de construir una relación libre pero estable se declara ignorante de como estructurarla y cuáles serán los resultados. No obstante sabe que por ahora el único ajuste que hizo con su él y el cual conversaron y ambos suscribieron fue el de tener un tipo de exclusividad afectiva y sexual. Frida me explica que esta exclusividad le costara trabajo poder cumplirla pero que es algo que quiere intentar. Comenta que ya no viviría con alguien pero que quizá si formalizaría mediante un ritual más folclórico su relación con Roy, sabe que quiere seguir viviendo sola y de vez en cuando como lo hacen hasta ahora irse a quedar al departamento de Roy algunos días y viceversa sin que esto implique que no se encuentren unidos y comprometidos. Acudirá al médico para asegurar su posibilidad o no de embarazarse, aunque sigue bajo la misma lógica de no querer utilizar ningún método sino persuadir a sus parejas a que sean ellos quienes tengan esa responsabilidad. Sigue saliendo con Luna cada fin de semana, sigue bebiendo, bailando y platicando con desconocidos en los bares.

Luna actualmente se encuentra muy enfocada en concluir sus estudios, sigue estando muy movida con su taller de serigrafía pero se da los espacios necesarios para ir a visitar ya sea a Ricardo o a Saúl sus “descansos” no obstante menciona no tener el tiempo ni la mente para comprometerse en un vínculo que le demande más espacio y esfuerzo. Cuando se sorprende teniendo celos o expectativas en sus relaciones se lamenta, pues se dice segura de no querer reproducir esas actitudes pero reconoce que las tiene muy arraigadas.

Sigue con la convicción de no querer tener hijos, pues sus planes a futuro es continuar estudiando y junto con Frida establecer una organización civil para utilizar la serigrafía y la música como pretextos para dar herramientas a niñas, jóvenes y mujeres que les permita empoderarse y conocerse a sí mismas.

Fernanda ha dejado de acudir a las reuniones en la Puri pues por su ajetreo laboral le cuesta trabajo conciliar sus tiempos y horarios. Actualmente se dice estar enamorada de un chico maquillista que conoció en un evento y con el cual comparte sus gustos por los disfraces japoneses. Me cuenta que en estos días vera a Roxili para despedirse de ella. Ha pensado de forma muy constante en hacer público su gusto por las mujeres, me cuenta que quiere hacer de esa noticia un acontecimiento importante que indudablemente publicara en mayúsculas en su perfil de Facebook

Frida y Liam, Luna ha caído en la cuenta que su edad comienza a ser desde su perspectiva, un obstáculo para continuar bajo esta dinámica festiva y desenfrenada de relacionarse con las personas. Aunque todas aparentan menos edad de la que realmente tienen, se han sorprendido mintiendo sobre sus edades para conseguir entablar encuentros sexuales con hombres y mujeres de menor edad. Dato que es importante analizar pues podría indicar que aunque en sus prácticas y acciones disfrutaban de esta forma de vida, en realidad en algún momento tendrían que encontrar otras formas de divertirse.

Reflexiones finales

¿Por qué hablar de las peripecias sexuales y eróticas que cuatro mujeres jóvenes tienen en un bar del Centro Histórico de la Ciudad?

Hablar de sexualidad y los deseos de las mujeres parecieran un tema sin importancia o una ruta frívola para evadir problemas quizá más urgentes.

Gayle Rubín piensa lo contrario; menciona que el tratamiento de la sexualidad en ciertos contextos adquiere un inmenso valor simbólico. (en Vance, 1989, pág. 56) Como he mencionado con anterioridad para Rubín “el sexo es siempre político” en este sentido afirma que en toda la historia ha habido formas de darle significado y valor a los comportamientos sexuales. Y por ello es necesario entender que el ámbito sexual también existen disputas que alientan y recompensan a los sujetos que se alinean a lo instaurado por las instituciones y castiga y omite a quienes transgreden mediante “*actos performativos*” otras dimensiones de la vida erótica. (Rubin, 1989)

A raíz de muchas experiencias en común tanto familiares o de pareja, es que las cuatro mujeres jóvenes que me han relatado sus historias se encuentran en el deseo de estructurar formas distintas de relacionarse con los géneros. En sus discursos y afirmaciones hay una postura consciente de apostar por construir relaciones eróticas y afectivas más libres. No obstante en la práctica les sigue siendo complejo despojarse de todas las expectativas e ideas sobre las formas de demostrar afecto y amor. A continuación intento analizar con mayor detenimiento las reflexiones finales sobre los seis puntos generales que conducen este trabajo, aclarando que los matices y particularidades de sus historias nos dan una aproximación a sus percepciones, contradicciones y tensiones de las que aún hay mucho que analizar.

1. La separación entre lo afectivo y lo sexual en sus prácticas eróticas

En los relatos de Luna, Liam, Fernanda y Frida se nota un intento consciente de separar de sus encuentros eróticos ocasionales las emociones y sentimientos. No obstante en la práctica no siempre logran hacerlo. Muestra de ello es que todas han establecido relaciones supuestamente casuales pero que siguen manteniendo a la fecha, lo que ellas denominan *descanso* en realidad es una muestra de la importancia que para ellas tiene el aspecto afectivo. Con sus respectivos *descansos* han conjugado el placer pero también el afecto. Incluso siguen experimentando celos, se construyen expectativas y sufren y no se niegan a la posibilidad de hacer de sus *descansos* una relación estable y con compromisos afectivos.

Por ejemplo Frida ha decidido junto con Roy modificar su vínculo dando ahora mayor importancia a la exclusividad afectiva entre ellos.

Vale la pena cuestionar también el por qué utilizan la palabra *descanso* para referirse a ellos y ellas, pues por definición podríamos argumentar que un descanso es un tiempo o espacio que permite recuperarse y tomar aliento para continuar con las labores o actividades cotidianas. En sus contextos sus *descansos* son las personas con las que reposan y se recuperan de sus malas experiencias para luego intentar o retomar sus ideales afectivos o construirlos con ellos o ellas.

Otra muestra de lo importante que es para ellas lo afectivo es que si bien el principal objetivo de sus visitas a la “Puri” es divertirse y tener relaciones sexuales sin mayores compromisos afectivos, el amor y el afecto se encuentra muy en el centro de sus vidas y de sus charlas. Podría también afirmar que sus intentos legítimos y reiterados de separar estos dos aspectos evidentemente no están ya dados, sino que se encuentran inacabados y llenos de tensiones y contradicciones. Ellas mismas se han descubierto idealizando estos encuentros eróticos como encuentros amorosos.

2. La desmitificación del amor romántico.

Sus relaciones amorosas que entablaron de adolescentes tienen ciertos tintes de machismo y maltrato que les ha forzado a replantearse la concepción tradicional del amor y de las relaciones de pareja basadas principalmente en la dependencia emocional y afectiva. Desde niñas fueron moldeadas para establecer y reproducir roles de pareja tradicionales debido a los contextos familiares y sociales en donde se desarrollaron. En sus relatos existen narraciones donde se sostiene su deseo por ser esposas, madres e incluso amas de casa dependientes de sus parejas, sin embargo debido a las malas experiencias con sus parejas anteriores, hicieron de sus visitas a diversos bares una posibilidad para desmontar y explorar otras oportunidades para replantearse la idea del amor romántico.

Pese a ello pareciera que en sus deseos más profundos siguen idealizando y creyendo en tales formas de demostrar afecto. Aunque de forma explícita mencionan aspirar a construir relaciones alternativas que sean sólidas y sostenibles pero libres y sin dominios y maltratos ellas se enfrentan a un escenario complicado, pues si partimos del supuesto de que las emociones están históricamente determinadas y culturalmente construidas, el amor de pareja continúa cimentado en ideas tradicionales donde la posesión, los celos y la dependencia se toman como expresiones de afecto y que ellas se han descubierto reproduciendo y experimentando.

Es aquí importante precisar que ellas no se están negando a la posibilidad de desear y amar, sino que se han convencido que el amor de pareja no es imprescindible, pues existen vínculos que pueden sustituirlo o al menos a eso pretenden aspirar.

No se niegan sin embargo a la posibilidad de desear y de amar de forma distinta, más libre y sin prohibiciones aunque en sus experiencias y expectativas pareciera que también el “amor libre” al que quieren anhelar tiene algo de imposible y por ende algo de romántico.

3. Su valoración a la virginidad

En sus relatos se evidencia que estuvieron educadas en familias sin carencias económicas pero que mantenían roles tradicionales donde la figura paterna era el proveedor económico y material y la madre era la encargada de los cuidados de los hijos y de las actividades de la casa. Aun cuando crecieron en estos ambientes tradicionales, no tuvieron una educación sexual donde se les exigiera establecer un contrato legal o formal para experimentar su primera práctica sexual. Ninguna de ellas tiene una valoración importante a la virginidad y aunque algunas sortearon esta experiencia con aprehensiones y titubeos, no dieron mayor importancia a realizarla fuera de las expectativas tradicionales establecidas. Ninguna de ellas tuvo una educación sexual clara por parte de sus padres. Algunas de ellas lo aprendieron de propia vista y por iniciativa propia.

4. Desinterés en el deseo de tener hijos

Luna, Liam y Frida en determinados momentos de sus vidas contaban el deseo de tener hijos y dedicarse al cuidado de ellos. No obstante debido a malas experiencias, abortos, falta de apoyo de sus parejas, maltratos y en algún caso por alguna condición fisiológica han perdido ese interés por ser madres. Debe notarse también que aunque en sus relatos y discursos afirman de forma segura su indiferencia actual por no tener hijos, en sus prácticas existen contradicciones y ambigüedades, pues en sus encuentros ocasionales no utilizan ningún método anticonceptivo, algunas han optado por utilizar un método de emergencia pero pareciera que tienen dificultades para hacerse cargo de ese deseo rezagado de tener hijos que aún se encuentra presente.

Una de las coincidencias más evidentes de las cuatro es la ausencia temprana de una figura paterna, tal ausencia pareciera total para explicar la forma en la que han construido su ideal de pareja y de familia, pues inevitablemente también su ideal sobre estos aspectos se alinea a las concepciones tradicionales de familia. En otras pláticas más informales mis informantes han declarado lo desagradable que resultaría para ellas tener hijos y no tener pareja estable, es decir ser madres solteras, lo que nos permite reflexionar la influencia de la ausencia de las figuras paternas en sus historias para desviar su deseo de ser madres.

5. Su cuestionamiento a la heterosexualidad

Las cuatro historias demuestran con cierta normalidad las experiencias sexuales que tuvieron y mantienen con mujeres. Para algunas, haber tenido prácticas sexuales con mujeres desde pequeñas les ha permitido vivir estos encuentros actuales sin ninguna muestra de aprehensión o culpa

Actualmente se encuentran en un esfuerzo racional y muy consciente de cuestionarse la heteronormatividad, al hacerse cargo de sus gustos por las mujeres. No tienen un mapa de restricciones que les impida experimentar su sexualidad, pues para ellas las posibilidades son amplias. Han abierto sus posibilidades de afecto y encuentro sin categorizar sus prácticas sexuales como lésbicas, bisexuales o heterosexuales. Desarticular de esta forma su sexualidad, ha diversificado sus rutas de conocimiento de sí, pluralizando sus posibilidades de relacionarse afectiva y eróticamente y de esta forma relegar a otro plano el uso del cuerpo más allá de la reproducción.

6. Su disposición a experimentar y conocer su cuerpo desde el placer y no desde la maternidad.

Como consecuencia de los puntos anteriores, Luna, Liam, Frida y Fernanda han decidido o intentado hacer de sus prácticas sexuales ocasionales un espacio donde encuentran placer. Se han propuesto experimentar y conocer su cuerpo desde otras posibilidades y no solo desde la maternidad.

Las cuatro mujeres ya no son apáticas para evidenciar el deseo sexual del cual son conscientes y responsables y han logrado entender al cuerpo como un campo de posibilidades. Podría afirmar también que el que reconozcan su cuerpo ha sido crucial pues no le temen, por ello tienen más capacidad de disfrutar y dar placer.

Incluso al abrirse a la posibilidad de mantener relaciones sexuales con mujeres han relegado a otro plano la maternidad.

Analizando estos seis puntos, podría concluir en este trabajo que las cuatro mujeres afirman tener la capacidad para hacer de sus encuentros casuales o *performances* intentos que les ayuda a dar coherencia a su existencia. Sin embargo en sus deseos más profundos buscan establecer un vínculo estable, formal y libre bajo dinámicas alternativas. A partir de este deseo han logrado negociar y ajustar sus acuerdos en sus intercambios e itinerarios sexuales. Lo que nos deja concluir que estos ajustes son procesos sociales, es decir son dinámicos y no tienen siempre un resultado estable.

Sus historias nos permiten suscribir que la sexualidad “no es un hecho dado, es un producto de negociación, lucha y acción humana” (Weeks, 1998, pág. 56)

Aunque Butler nos invita a deshacer y luego de intentarlo mediante sus actos y acciones performativas mis cuatro informantes han caído en la cuenta de la dificultad que implica despojarse de todas las construcciones sociales de antes para estructurar nuevas y coherentes relaciones entre género, deseo y sexualidad. Aunque es importante señalar que justamente estas experiencias y prácticas sexuales menos restringidas y controladas les han servido en reflexionar sus modificaciones y transformaciones sobre su sexualidad, su cuerpo y sus afectos lo que las ha obligado a la reformulación de sus relaciones de género y sus expectativas respecto a ellas. Es decir estos cambios han repercutido directamente en sus concepciones culturales sobre como desenvolverse en estos ámbitos.

Sus historias también nos hacen reflexionar como indudablemente el ejercicio de la sexualidad femenina ha rebasado la concepción biológica de esta esfera de la vida de mis informantes. Entienden sus cuerpos bajo lógicas diversas y no solo como un ente con capacidad reproductiva.

Sus experiencias se han dado en contextos concretos con una configuración cultural muy particular y aunque siguen sufriendo, ellas ya no son las mismas. Se encuentran situadas en un intento para darle a ese sufrimiento un tratamiento distinto que les permita configurarse como mujeres libres de sus cuerpos y deseos.

Quisiera también notar que algunas de sus parejas hombres se enfrentan también a un escenario nuevo, con posturas distintas en los comportamientos femeninos, que les deberá también hacerse replantear la forma en que se vinculan con ellas. Pues siendo mujeres libres, ellos se encuentran inmersos en este escenario que denominamos constrictivo, y que les obliga e incluye a intentar construir comportamientos alternativos eróticos y afectivos frente a estas nuevas prácticas y comportamientos femeninos. Resultaría interesante incluir las percepciones de los hombres que se plantan y arriesgan a ajustarse a estas posibilidades de estas mujeres a fin de contar con un panorama más amplio que les incluya.

Desde la teoría de la *Performatividad del género* sus actuaciones desenfadadas son consecuencia de sus intentos por desnaturalizar la sexualidad y el deseo. Pretenden transformar de forma radical las concepciones y tratamiento que damos del sexo, el género, el deseo y la sexualidad. No obstante en sus relatos e historias de vida de mis informantes debemos admitir que tales posiciones no tienen mecanismos claros. No hay finales ciertos y en cierto sentido más bien los resultados son difusos y variados. Este trabajo deja varias reflexiones y preguntas; *¿Cómo y cuándo va a lograrse la deconstrucción plena de todas*

concepciones existentes en el ámbito sexual y de género? ¿Cómo deberían de construirse las nuevas formas de desear y amar?

En este intento por entender al amor y a la sexualidad de forma alternativa basado en otro tipo de vínculos, pareciera en algunos momentos que ellas promueven un individualismo exacerbado impulsado paradójicamente a la dificultad de enfrentar la soledad. Se encuentran tratando de construir vínculos duraderos y compromisos en libertad que las haga felices, pero continúan en ciertos momentos siendo dependientes y vulnerables.

Estas contradicciones a las que se encaran y los cambios culturales sobre la concepción del deseo y la sexualidad son los retos y espacios en los que hay que transitar y reflexionar críticamente, pues no existen instrucciones o indicaciones detalladas de como romper estas tensiones y ambigüedades, en todo caso ese desconocimiento da la posibilidad individual y colectiva de conseguirlo.

Lo que sí podría afirmar es que estas mujeres conscientes de si y de sus potencialidades han logrado a través de todas sus experiencias estar situadas en otros escenarios y han experimentado mediante su cuerpo usanzas que les ha permitido conocerse y en cierta medida empoderarse al ubicar su cuerpo como un recinto propio pues, como dijera Mari Luz Esteban (Esteban, 2013, pág. 10)

“No hay empoderamiento que no sea un empoderamiento corporal”

Bibliografía

- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan*. Buenos Aires: Paidos Studio.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. España: Paidos Studio.
- Butler, J. (2007). *El Género en Disputa*. Barcelona: Paidos Studio.
- Duque, C. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad del género. *Revista de Educación y Pensamiento*, 86.
- en Giglia, A. p. (2002). Para comprender a Bourdieu, Sobre su teoría y práctica de la entrevista. *Trayectorias*, 30.
- en Vance, C. p. (1989). *Placer y Peligro. Explorando la Sexualidad Femenina*. Madrid: Revolución.
- Esteban, M. L. (2013). *Antropología del Cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidades y cambio*. España: Bellaterra.
- Evans-Prichard, E. (1975). "Algunas expresiones colectivas de obscenidad en Africa". En E. Evans-Prichard, *La mujer en las sociedades primitivas y otros ensayos*. Barcelona: Península.
- Foucault, M. (1977). *Historia de la Sexualidad 1. la voluntad de saber*. Francia: Siglo XXI.
- Galaraza, M. L. (2009). Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: Los cuerpos como agentes. *Política y Sociedad*, 28.
- Godelier, M. (1986). *La producción de grandes hombres: poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea*. Madrid: Akal.
- Hernández, M. J.-S. (2009). Antropología y arqueología de la sexualidad: premisas teóricas y conceptuales. *Contribuciones desde Coatpec*, 78.
- Kamin, L. R. (1996). *No está en los genes. Crítica al racismo biológico*. Barcelona: Grijalbo Mondadori.
- Lagarde, M. (2005). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. México: UNAM-Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 2. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>
- Lévi-Strauss, C. (1972). *La estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Paidos.
- Malinowski, B. (1975). *La vida sexual de los salvajes del noroeste de Melasia*. Madrid: Morata.
- Mead, M. (1972). *Sexo y Temperamento*. Buenos Aires: Paidos.

- Mead, M. (1985). *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Barcelona: Planeta-Agostini .
- Nieto, J. A. (1996). Antropología de la Sexualidad. Erotofobia y erotofilia. En J. P. Martínez, *Ensayos de Antropología Cultural*. Barcelona: Ariel.
- Nieto, J. A. (2003). "Reflexiones en torno al resurgir de la antropología de la sexualidad". En J. Antonio, *Antropología de la Sexualidad y diversidad cultural* (pág. 42). Madrid: José Talasa Ediciones.
- Nieto, J. A. (2003). *Antropología de la Sexualidad y diversidad cultural*. Madrid: Talasa Ediciones.
- Reyes, R. A. (2002). Reseña de Virginidad e iniciación sexual en México. Experiencias y significados de Ana Amuchástegui. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 425.
- Rubin, G. (1989). Reflexiones sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En C. S. Vance, *Placer y Peligro. Explorando la Sexualidad Femenina* (pág. 57). Madrid: Revolucion.
- Sánchez, E. Y. (2011). Antropología sexual: bases teóricas y metodológicas. En A. B. (coordinadores), *La complejidad de la Antropología Física* (págs. 290-293). Ciudad de México: Instituto Nacional De Antropología E Historia - INAH.
- Wacquant, L. (2000). *Entre las cuerdas. Cuadernos de una aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Weeks, J. (1998). La Invención de la Sexualidad. En J. Weeks, *Sexualidad* (pág. 56). Ciudad de México: Paidós Programa Universitario de Estudios de Género.